

La Mojana: Lucha Agraria Y Actores Armados 1980 – 1995
Rafael Antonio Diz Diz

LA MOJANA: LUCHA AGRARIA Y ACTORES ARMADOS

1980 – 1995

RAFAEL ANTONIO DIZ DIZ

**INVESTIGACIÓN PRESENTADA PARA OPTAR AL TITULO DE
HISTORIADOR**

ASESOR:

JAIRO ÁLVAREZ JIMÉNEZ

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA**

2017

La Mojana: Lucha Agraria Y Actores Armados 1980 – 1995
Rafael Antonio Diz Diz

LA MOJANA: LUCHA AGRARIA Y ACTORES ARMADOS

1980 – 1995

RAFAEL ANTONIO DIZ DIZ



UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA

2017

La Mojana: Lucha Agraria Y Actores Armados 1980 – 1995
Rafael Antonio Diz Diz

LA MOJANA: LUCHA AGRARIA Y ACTORES ARMADOS

1980 – 1995



LA MOJANA: LUCHA AGRARIA Y ACTORES ARMADOS

1980 -1995

Rafael Antonio Diz Diz

Banco de Occidente



Fotografía: Santiago Montes – “Río Grande de la Magdalena”

La depresión Momposina y la región de la Mojana, por recibir aportes del Magdalena, el Cauca, el San Jorge y el Cesar, son áreas muy importantes para la regulación fluvial y lacustre en el Bajo Magdalena.

Agradecimientos.

Durante el desarrollo de este proyecto de investigación conté con la colaboración tanto académica como emocional de muchas personas a las cuales extendo mi gratitud por su apoyo y constante compañía.

Como cristiano agradezco de antemano y en primer lugar a Dios, mi mayor fuente de inspiración y dador de toda sabiduría.

En especial agradezco a Carmen Diz Diz que con su valentía, esfuerzo y dedicación pudo guiarme en este arduo camino académico, siendo fiel y eficaz en su labor como madre. También agradezco a mis abuelos Rafael Diz Ceballos y Dioselina Diz Mendoza. Ambos han sido grandes pilares en mi hogar, nunca cesó su apoyo y ayuda en los momentos más difíciles. Hoy al final de este camino y al inicio de otro puedo decir, ¡jamás me sentí solo!

Gracias, esto en especial es para ustedes...

Por último extendo mi gratitud con mucho entusiasmo y recordando emotivamente el esfuerzo de aquellos que me acompañaron en esta etapa de mi vida, mis pastores de Centro Cristiano Santuario de Gloria, madrina, demás familiares, asesor, compañeros udeceistas y docentes que aportaron significativamente a este trabajo.

Resumen.

Esta investigación nace del interés por saber de qué manera se articula el conflicto armado en el Caribe colombiano, especialmente en el departamento de Bolívar y de manera concreta en la subregión de la Mojana y sus límites fronterizos con otras áreas.

Para ello se optó por tomar la variable de la tierra y sus recursos como principal detonante del conflicto; entendiendo el rol que asumen los actores armados allí presentes y la incidencia del Estado ante la arremetida guerrillera, paramilitar y del narcotráfico en las zonas de alta tensión social. El interrogante a desarrollar en esta investigación es ¿De qué manera el fenómeno de la violencia reestructuró los usos de la propiedad sobre la tierra en Bolívar durante el periodo comprendido entre 1980 y 1995?

Al vincular la tierra y diversos actores armados podemos entender que esta investigación es tanto de carácter cualitativo como cuantitativo, razón por la cual se hace uso de fuentes de tipo económico y social para entender a plenitud dicha problemática. Entre el acervo documental estudiado hallaremos el Boletín Cultural & bibliográfico del Banco de la República; Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES); Observatorio Colombiano para el desarrollo integral, la convivencia ciudadana y el fortalecimiento institucional en regiones fuertemente afectadas por el conflicto armado (ODECOFI); Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, periódico El Tiempo, periódico El Universal y Revista Semana.

Palabras Clave: Agrícola, Conflicto, Estado, Violencia, Mojana, Sociedad y Recursos.

Tabla de Contenido.

	Pagina.
Agradecimientos.....	5
Resumen.....	6
Introducción.....	8
CAPÍTULO I: LA MOJANA, POBLACIÓN, DESARROLLO Y CULTURA.....	13
1.1 El origen.....	14
1.2 Ubicación y organización territorial.....	21
1.3 Recursos y sostenibilidad.....	30
CAPÍTULO II: VEHEMENCIA E IGNOMINIA, EL NUEVO ESTILO DE VIDA.....	39
2.1 Sobre la violencia y sus visiones.....	41
2.2 Las zonas de frontera, límites entre la vida y la muerte.....	46
CAPÍTULO III: EL PROBLEMA DE LA TIERRA Y LOS ACTORES ARMADOS: GUERRILLAS, NARCOTRÁFICO Y PARAMILITARISMO.....	54
3.1 Génesis del conflicto en Bolívar.....	55
3.2 La toma de Achí, entre el despojo y la infamia.....	72
Conclusión.....	81
Bibliografía.....	84

Introducción.

“Algunas de las primeras indagaciones sobre la “violencia” y las condiciones en que habrían ocurrido sus primeras manifestaciones señalan como se produjeron en fases de transición política, en las que se anunciaban cambios en la organización de la sociedad apoyados por fracciones y alianzas de fracciones de los partidos llamados históricos. [...] La preocupación en torno a esta guerra ha sido motivada en gran parte, por las magnitudes de víctimas humanas producidas pero también han recibido atención las confrontaciones alrededor de los “proyectos de sociedad” asociados al conflicto, en los cuales están involucrados profundas divergencias en torno al acceso y el aprovechamiento de la tierra.”¹

Al trabajar un tema que suele ser en algunas ocasiones tan común como la violencia o el conflicto armado en el país lo primero que se nos viene a la cabeza son los actores armados, masacres, guerras y otros aspectos que si bien son preponderantes para el entendimiento de dicha temática, no cobijan en lo absoluto esta problemática que agobia al país hace más de 50 años. Estamos acostumbrados a ver en este tipo de estudios a los actores armados como eje central, pero en esta ocasión se optó por analizar el tema desde otro punto de vista, tomando como objeto de estudio la tierra y lo que esta genera en el marco del conflicto armado, es decir, resulta importante saber que más allá de la realidad que vive hoy día la comunidad bucólica o del campo, es menester entender el porqué de la guerra y que mejor forma de analizarla que desde el mismo espacio donde laboran estas comunidades.

A nivel regional el acervo bibliográfico sobre la violencia en el Caribe Colombiano ha sido muy denso, la fuerte presencia de grupos armados en el interior de la región ha motivado a académicos del siglo XX a realizar estudios muy bien estructurados sobre esta problemática. Bolívar, Magdalena, Córdoba y Sucre son los departamentos más afectados

¹ Darío Fajardo Montaña. Comp. Alfredo Molano Bravo, Renán Vega Cantor, Sergio de Zubiría Samper, (otros). “Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana”, en *Conflicto Social y Rebelión Armada en Colombia (Ensayos Críticos)*. Editorial Gentes del Común, Bogotá D.C, 2015. Pp. 96.

por este fenómeno decimonónico aún vigente; sin embargo, aunque se haya estudiado con múltiples propósitos y desde diferentes enfoques, existen poblaciones y espacios que no han sido tomados en cuenta para el desarrollo de una investigación. En materia de conflictos y disputas bélicas Colombia resulta ser un caso bastante particular, el país ha afrontado un conjunto de fenómenos sociales desde la década de 1960 con el surgimiento de los primeros grupos armados al margen de la ley, las principales causas de su origen tienden a ser la desigualdad social, la privatización de sectores públicos, el problema agrario, la injerencia extranjera en la economía nacional, las disidencias políticas, entre otros factores. Es en ese momento cuando campesinos relegados por el Estado y eruditos en formación profesional provenientes de universidades públicas de corte socialista inician la lucha en contra de un sistema político sesgado durante la segunda mitad del siglo XX.

“La Mojana: Lucha Agraria & Actores Armados 1980 – 1995” pretende analizar las dinámicas del conflicto armado en el Departamento de Bolívar, estudiando esta problemática específicamente desde el sector agrario y teniendo en cuenta la participación activa de las guerrillas, el paramilitarismo, narcotráfico y agentes del Estado por la disputa territorial. El objetivo general, consta de identificar cuáles fueron las coyunturas más relevantes que imbricaron en el desarrollo del conflicto en el sur del departamento y de qué manera este fenómeno se articula a las necesidades de los actores allí presentes. Dicho trabajo está pensado en el papel de víctimas y victimarios, el rol que asumen ambos y las consecuencias que trae consigo la guerra en la zona rural de la Región Caribe. Por lo tanto, está estructurado a partir de la organización de teorías asociadas a la conceptualización de la violencia como practica para ejercer poder y dominio sobre “el otro”, permitiendo plantear una nueva postura académica en cuanto a este tópico y estudiarlo desde un enfoque

agrario que resulta indispensable en la Mojana bolivarense ya que las características silvícolas presentes en dicha zona son una fuente de producción económica constante.

La problemática de la guerra se agudiza con la llegada de diversos actores armados a otras regiones del país, lo cual motivó a que se rompieran las fronteras del conflicto y se extendiera hasta aquellas zonas donde la producción económica resultaba tenue ante la escases de materiales y recursos industriales para la explotación agrícola, a pesar de que las materias primas sobreabundaron. Esto resultó útil para quienes buscaban asentarse y consolidarse en la clandestinidad a cualquier precio, causando así las primeras disputas y divergencias entre residentes del campo y columnas móviles guerrilleras en el Caribe rural. Entendemos entonces que el factor primordial para el desenlace de cualquier conflicto suelen ser las disidencias o discrepancias entre una estructura y otra; la poca racionalización sobre la manera de ver el mundo nos llevó a ver la vida desde otra perspectiva, cuando la diplomacia y el dialogo no funcionan como mecanismos de acuerdo mutuo para el armisticio la única posibilidad de ejercer control y dominio sobre el otro es mostrando el poderío a través de las armas, tal como ocurrió en la Mojana.

De esta manera podemos comprender que haya o no interés en esas zona de frontera, “el conflicto tiende a afectar desproporcionadamente a los pobres; la pobreza, a su vez, alimenta el conflicto en la medida en que las menores oportunidades para los más pobres los llevan a asumir conductas de mayor riesgo y, en estas condiciones, la instituciones son menos capaces de resolver las disputas de manera pacífica.”² Por esta razón se considera de vital importancia realizar estudios de este tipo, estudios que no son ajenos a la realidad que

² Héctor Galindo, Jorge A. Restrepo y Fabio Sánchez. “Conflicto y pobreza en Colombia: un enfoque institucionalista - Antecedentes teóricos”, en *Guerra y violencias en Colombia Herramientas e interpretaciones*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, 2009. Pp. 317.

afrontamos a diario, partiendo de que no es solo un problema que agobia nuestra región sino también al país entero, más aun cuando vivimos un momento crucial en nuestra historia nacional y donde está en juego la paz de una nación.

El tema del conflicto ha permeado todos los ámbitos de nuestra vida, “la política, la economía, la religión, el deporte, la vida cotidiana, han sido progresivamente penetradas por las formas violentas de relación. Esto hace que ya sea casi imposible encontrar individuos, lugares y organizaciones cuya historia no esté relacionada con algún proceso o acontecimiento violento.”³ Este fenómeno se complejiza a partir de las vicisitudes en el nuevo proyecto de Estado/Nación que garantiza al ciudadano la seguridad necesaria para poder desarrollar sus habilidades y actividades creciendo en un espacio propicio, digno y adecuado. También se pretende identificar el papel de la población civil en esta hostil batalla y presentar de manera concreta la funcionalidad de la tierra en el desarrollo de esta contienda que trascendió en las últimas tres décadas.

Metodológicamente la investigación está diseñada bajo un método deductivo que pretende ir de lo más general a lo más sucinto. Fue de vital importancia observar mediante una muestra espacial y demográfica el impacto que ha tenido la presencia de estos grupos en dicho espacio. La intención no es crear una visión subjetiva de lo que ha causado la guerra en Colombia, por el contrario, se busca replantear mediante argumentos teóricos como se puede entender el conflicto y de qué manera se ha ido gestando en el decurso temporal, teniendo como referencia las múltiples coyunturas y procesos evolutivos del mismo, pasando de ser una disputa política a ser un problema de carácter económico y social.

³ Saúl Franco Agudelo. “Momento y contexto de la violencia en Colombia”, en *Revista. Cubana Salud Pública* 2003; 29(1):18-36. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Pp. 22.

La unidad de análisis es una subregión del departamento de Bolívar conformada por seis municipios, como muestra poblacional se tomó la población de Achí teniendo como criterio de selección el lugar o espacio más azotado por la violencia, con mayor influencia de actores armados y desarraigo de la tierra. Este referente geográfico ha significado para la subregión el epicentro ganadero, acuícola y agrario apto para la explotación de los recursos allí disponibles y considerado también núcleo de consolidación guerrillera en sus periferias.

La técnica de recolección de datos utilizada fue la observación no estructurada, esta metodología consiste en analizar el espacio y lo que este incluye a partir de un conocimiento inmediato de lo que se conoce y desconoce del mismo. Aunque la carencia de recursos económicos impidió la inspección del lugar de estudio de manera concreta no fue esto impedimento ni escollo para llevar a cabo la investigación, puesto que la disposición de documentos y material bibliográfico obtenido es densa y permite comprender tanto el pasado como el presente de la zona estudiada, considerando incluso la importancia de las variables económicas, sociales, políticas y hasta ambientales, permitiendo de esta forma un análisis propicio y adecuado de interpretación. No obstante, con base a lo planteado anteriormente surgieron los siguientes interrogantes, ¿Por qué en Colombia aún persiste el problema de los grupos armados al margen de la ley? ¿Qué es lo que en realidad determina la violencia? ¿Qué nos hace pensar que el hecho de que si Colombia hubiese gozado de la experiencia populista no hubiésemos sufrido los azotes de la violencia? ¿Acaso eso garantiza la ausencia de guerrillas o por lo menos la minimización de la violencia? Son estas algunas de las tantas preguntas que se tratará de responder en el desarrollo de esta investigación con el fin de acabar o esclarecer con varios mitos y estigmatizaciones que se generaron sobre la llegada del conflicto en la zona rural del Caribe Colombiano.

Capítulo I

LA MOJANA: POBLACIÓN, DESARROLLO Y CULTURA

Este capítulo tiene como objetivo describir cual fue el origen de la Mojana Bolivareense, donde se encuentra ubicada, de qué manera está organizada y cuáles son los recursos y sostenibilidad económica que posee. Cabe resaltar que esta primera parte consta de tres incisos donde se trabajará de manera independiente los aspectos ya mencionados. Para desarrollar este capítulo fue necesario hacer uso en mayor medida de fuentes secundarias, se acudió a uso de bibliografía alusiva a la composición geográfica de la Mojana, sus inicios en el departamento de Bolívar, primeros habitantes, municipios que la conforman, base económica, modos de producción, estilos de vida, entre otros aspectos.

Se presentará un análisis general sobre esta (*Zodes*)⁴. Dicho espacio se trabajará de manera conjunta, por lo tanto se estudiarán los seis municipios que conforman la Mojana en Bolívar y se brindará información de cada uno en lo que respecta sus límites fronterizos con otras zonas. Es muy importante conocer en lo absoluto este espacio, puesto que la información encontrada ayudará a construir una nueva visión de lo que fue, es y podría ser la Mojana. En la primera parte “*El origen*”, se presentará un bosquejo general de la Mojana en sus inicios como espacio Zenú; en el segundo aparte “*Ubicación y organización territorial*”, se explicará donde está ubicada y como está constituida política y administrativamente; y en el tercer punto “*Recursos y sostenibilidad*”, se tendrá en cuenta la variable económica para entender cuáles son los factores de producción de este espacio.

⁴ Gobernación de Bolívar. Tomado el día 14/09/2015

Enlace: <http://www.bolivar.gov.co/index.php/gobierno-transparente/informacion-institucional/zodes>

“Dado su extensión y las características sociales y económicas, la Asamblea Departamental organizó territorialmente a Bolívar desde el 2001 en seis (6) Zonas de Desarrollo Económico y Social ZODES: Dique, Montes de María, Mojana, Depresión Momposina, Loba, Magdalena Medio.”

1.1 El origen

Mojana es el nombre que se le atribuye a un área fisiográfica ubicada en el Departamento de Bolívar entre los límites con Sucre, Córdoba y parte de Antioquia, es una subregión integrada por 14 municipios de los cuatro departamentos (Magangué, Pinillos, Tiquisio, Achí, Montecristo y San Jacinto del Cauca en Bolívar; Caimito, Guaranda, Majagual, San Benito Abad San Marcos y Sucre en Sucre; Ayapel en Córdoba y Nechí en Antioquia). “Es una subregión de la Costa Caribe colombiana, caracterizada por ser una zona de humedales productivos que pertenecen a la Depresión Momposina. Actúa como regulador de tres grandes ríos: el Magdalena, el Cauca y el San Jorge.⁵” Para el desarrollo de esta investigación se trabajará únicamente el área de la Mojana ubicada en el Departamento de Bolívar, es decir, seis de los 14 municipios ya mencionados.

Los inicios de la Mojana como espacio habitable tiene su origen en la historia precolombina, la información más remota de esta área data del siglo II a.C partiendo de la presencia de comunidades nativas pertenecientes a la etnia Zenú, hasta lo que hoy conocemos como un espacio rural plenamente consolidado administrativa y políticamente por entes organizacionales modernos. Entre ese lapso de tiempo han ocurrido infinidad de fenómenos y procesos evolutivos de carácter tanto demográfico como geográfico. Esto se constata a partir de los múltiples trabajos realizados por etnógrafos y paleontólogos en dicha zona; estudios demuestran que los restos humanos hallados y los vestigios arqueológicos son propios de la etnia Zenú que para tal periodo iniciaban sus recorridos migratorios en todo lo que hoy se conoce como el Caribe Colombiano. “Los Zenúes

⁵ María Aguilera Díaz, “Introducción”, en *Documentos de trabajo Sobre economía regional, La Mojana: Riqueza natural y potencial económico*. N°48 Cartagena, Banco de la República, 2004. Pp. 5.

conformaban una de las culturas más primitivas de la Costa Atlántica colombiana y quizás la más numerosa después de los Caribes”.⁶

Reichel Dolmatoff plantea que el proceso evolutivo de las culturas caribeñas en la época precolombina no son más que el desarrollo inmediato y coetáneo de las comunidades indígenas en relación con el espacio al que estas pertenecen, es decir, el espacio determinaba las necesidades de cada etnia y limitaba su estilo de vida; podríamos entender que en la Mojana a diferencia de otros lugares se da un proceso de asentamiento paulatino puesto que la ubicación geográfica y la tierra fértil rodeada de innumerables deltas hidrográficos permitía que varias comunidades crearan sus primeros cacicazgos.

“El inicial proceso de poblamiento de la cultura Zenú y particularmente de los pueblos que habitaron los territorios del bajo Cauca (zenufanos) y bajo San Jorge (panazenúes) estuvo determinado por un patrón de asentamiento lineal influenciado por el paisaje hidrográfico de la zona.”⁷ No obstante, a partir del siglo VII d.C explica Dolmatoff empiezan los primeros movimientos poblacionales; podría entonces decirse que la inserción de otra cultura indígena ajena a la etnia Zenú en la Mojana sería producto de las diversas dinámicas vivenciales de estas comunidades aborígenes en el Caribe, algunas eran sedentarias otras se caracterizaban por ser nómadas. Esto garantizaba la expansión de la población amerindia en lo que hoy se conoce como el Caribe rural y por ende la posesión de grandes magnitudes de tierra era muestra de poderío al momento de comparar la distribución espacial con otros clanes. El territorio jugaba desde ese entonces un papel trascendental en el juego de poderes

⁶ Edgar Rey Sinning & Bernanardo Ramírez Del Valle. “La tierra del Mohan. Sheinú: País encantado de las aguas”, en *La Mojana, poblamiento, producción y conflicto social*. Cartagena, Costa Norte Editores Colombia LTDA, 1994. Pp. 16.

⁷ *Ibidem*. “La tierra del Mohan. Patrón de poblamiento Zenú entre los siglos II a.C y VII d.C”. Pp. 19.

entre una comunidad indígena y otra. La posesión de nuevos territorios determinaba entre otras cosas autoridad.

“El desalojo y la fusión de etnias empezaría a forjar las primeras comunidades ribereñas, entre ellos se destacan los pueblos Zenú del bajo Cauca y bajo San Jorge, las tribus Malibues de la familia Caribe, y Chimilas de las familia Arawac. El recorrido Malibú tendía a ser las riberas y deltas del Rio Magdalena y parte de la depresión Momposina hasta penetrar el Cauca y San Jorge. Mientras que los Chimilas habitaban en las cuencas del Cauca fundando incluso las primeras poblaciones “anfibia” relacionadas con los territorios de los caciques Tacaloo, Yatí, Magangué y Guazo, entre otros.”⁸

Podríamos entender entonces que la Mojana por su condición geográfica y variedad en el ecosistema permitió el asentamiento de diversas comunidades primitivas para la época, sin embargo es menester también conocer que a medida que pasa el tiempo ese espacio empieza a sufrir cambios de adaptabilidad sujetos esta vez a las principales necesidades de las comunidades allí presentes; es decir la instauración de un nuevo orden social iba a significar el paso a una nueva etapa en las comunidades indígenas.

A medida que empiezan a haber nuevos cambios el proceso evolutivo de esta zona varía con la llegada de los primeros conquistadores a tierras americanas, se da inicio a una nueva etapa donde la interacción indígena con el hombre europeo cambiaría de manera abrupta el estilo de vida, los medios de comunicación, las relaciones de poder, el intercambio

⁸ Cfr. Edgar Rey Sinning & Bernanardo Ramírez Del Valle. “Cambios en el patrón de asentamiento. La cultura Zenú Malibu y Zenú Chimila”. Pp. 20.

El texto citado en sangría es la síntesis del proceso demográfico indígena (Zenú y sus grupos derivados) en el área de la Mojana. Reichel Dolmatoff explica cómo fue dicho proceso, es muy importante tener en cuenta que para hacer tales afirmaciones se hizo uso de fuentes primarias en las que se destacan las crónicas de viajeros españoles de la época, especialmente de Fray Pedro de Aguado. “Esto supone el desarrollo de un proceso migratorio de la cultura Panzenú hacia el sur, río arriba, el cual se dio probablemente entre los siglos VII y XVI.” Por lo tanto el fenómeno del mestizaje minimizaría la presencia del nativo (indígena) en los primeros poblados colonizados. Explica Orlando Fals Borda que aparecen los primeros asentamientos de blancos con una mayor estructura urbana tras la presencia numerosa de huestes españolas que arribaban desde la Depresión Momposina, además de la participación constante de comerciantes en las ferias comerciales ubicadas en las desembocaduras de los ríos.

comercial, la noción del valor de lo material, la reestructuración espacial del territorio y la fundación y organización de los primeros poblados.

La Mojana empieza a jugar un papel transcendental como “ecosistema geoestratégico para el equilibrio natural de la zona de confluencia de tres de las principales fuentes hidrográficas del país, (...) el complejo sistema de humedales facilita el manejo natural de los ciclos de inundaciones y propicia un hábitat vital para la fauna y flora, y para los asentamientos poblacionales que ocupan la región,”⁹ permitiendo una concentración masiva de nuevas comunidades lo cual traería consigo un nuevo proceso migratorio en las riberas y caños que se diversificaría año tras año volviéndose este espacio un lugar propicio para el asentamiento de nuevos grupos; junto a ello nace también un nuevo estilo de vida asociado a normatividades impuestas por el inmigrante europeo.

“En los siglos XVII y XVIII, la región de La Mojana era una de esas fronteras abiertas que comenzó a ser ocupada por colonos, en su mayoría blancos pobres, mestizos, indios indómitos e "inzimarronados" y negros rebeldes, como los encontrados por el clérigo Joseph Palacios de la Vega durante su viaje "Entre los indios y negros de la Provincia de Cartagena de Indias en el Nuevo Reino de Granada en los años 1787-1788".¹⁰

Tras el asentamiento hispánico se da un proceso de ocupación en las aéreas rurales que desembocan en las vertientes ribereñas del río Cauca y San Jorge, inicia la fundación en los primeros poblados conllevando inmediatamente a la segregación indígena durante el siglo XVII. “Ya lograda en parte la pacificación del territorio indígena, España comienza a implantar medidas de planificación urbana en su territorio.”¹¹ El proceso organizacional y

⁹ Bruno Moro, Oswaldo Aharón Porras Vallejo, otros. “El perfil de los elementos estructurales de la región de la Mojana”, Gobernación de Bolívar (Comp.), en *Plan de acciones regionales prioritarias para el desarrollo sustentable de La Mojana, Articulación de iniciativas regionales para estructurar áreas de desarrollo territorial*. Cartagena, Editorial PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), 2008. Pp. 25.

¹⁰ Conde, Jorge. “Un Macondo con balas” en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Vol. 32, N° 39, 1995. Pp. 95

¹¹ Óp. Cit. E. Rey Sinning & B. Ramírez Del Valle. “Patrones del poblamiento hispánico”. Pp. 44.

la estructuración de poblados sería el inicio de la Mojana como territorio consolidado administrativamente desde finales del siglo XVIII con la fundación de Magangué al norte y posteriormente Majagual al Sur, lo cual trajo consigo las primeras zonas fronterizas con amplia producción ganadera.

“La Mojana se inscribe en esta delimitación como parte de la zona que agrupa las planicies aluviales inundables y los pantanos, ciénagas y ríos, coincidiendo con las áreas donde se estableció la cultura anfibia.”¹² Por lo tanto podemos aseverar que el sistema hidrográfico de esta zona y la tierra fértil coadyuvaron a hacer de este lugar el epicentro ganadero, agrícola y acuícola más preponderante a finales del siglo XIX. Para principios del siglo XX se empieza a explotar la tierra, dándole un uso plenamente agrícola con el que se pretendía establecer y sacar la mayor cantidad de recursos posibles provenientes de ella. “La actividad comercial surge como consecuencia del intercambio generado por los excedentes agropecuarios de la producción regional.”¹³ El hato ganadero, la pesca y posteriormente la minería en menor escala serían la base económica de esta subregión.

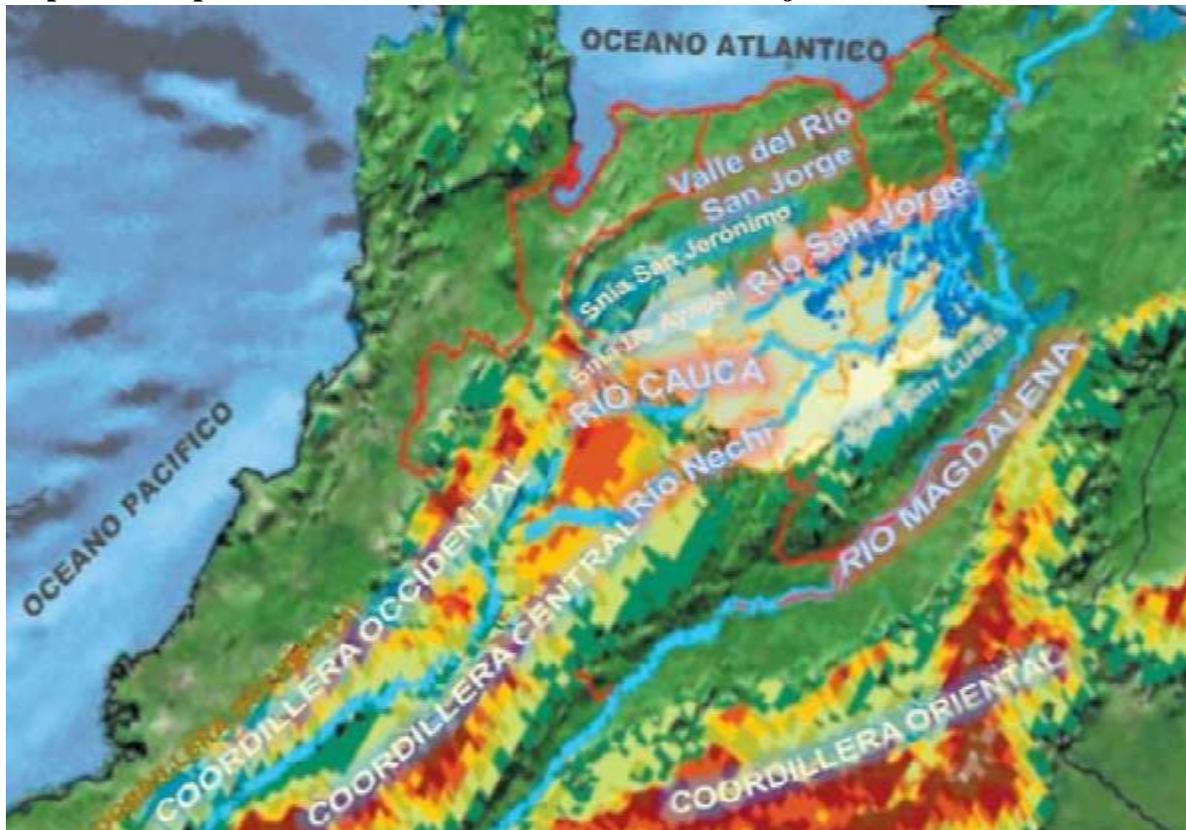
Podríamos decir entonces que el aspecto económico sería notable y distinguido en el desarrollo y proceso de modernización en esta subregión; Magangué y Majagual empezaron a ser el epicentro de comunicación que conectaban los tres ríos más importantes de la zona, el río Cauca, San Jorge y Magdalena; sirviendo como vía de comunicación predilecta para el comercio en ese espacio. Sin embargo, esto no solucionaría del todo los problemas de comunicación puesto que las condiciones de dragado y sedimentación no estaban adecuadas para desplazarse con facilidad.

¹² Óp. Cit. B. Moro & O. Porras. “El perfil de los elementos estructurales de la región de la Mojana”. Pp. 34.

¹³ Óp. Cit. E. Rey Sinning & B. Ramírez Del Valle. “La apropiación de la tierra en la Mojana”. Pp. 74.

A continuación un mapa de la región de la Mojana, estructurada alrededor del delta hídrico que regula tres de los principales ríos del país; el Magdalena, Cauca y San Jorge. Es un ecosistema vital para la sostenibilidad ambiental del Caribe colombiano y del país.

Mapa 1. Componentes Estructurales Naturales de La Mojana



Fuente: Plan para el desarrollo de la Mojana, Gobernación de Bolívar. Pp. 26

El mapa muestra el accidente geográfico que atraviesa la subregión, rodeado por las tres cordilleras (Occidental, Central y Oriental) lo cual impide de cierta forma un desarrollo apropiado tras las limitaciones que el ecosistema impone. Pero también podemos observar como entre las tres cordilleras está presente el flujo hídrico de los tres ríos mencionados anteriormente, permitiendo que sea el medio o ruta de comunicación por excelencia y a su vez el gran fuerte económico de toda esta área.

El siguiente mapa es una muestra aeroespacial de los municipios que conforman la Mojana en el departamento de Bolívar, compartiendo límites con Sucre, Córdoba y Antioquia al suroccidente y con el Magdalena al nororiente.

Mapa 2. Ubicación Geografica de la Mojana en el Departamento de Bolivar



Fuente: http://localizaci3n delas subregi3n del amojana Bol3var Colombia/File: Colombia_-_Bol%C3%ADvar_-_Mojana.svg

La subregi3n logra establecer conexi3n directa con otros departamentos de la Costa Caribe Colombiana, comenzando en la parte central del departamento de Bol3var, atraviesa en su totalidad el departamento de Sucre y culmina en los l3mites del oriente cordob3s y la zona rural del norte de Antioquia. En el mapa se encuentran sombreados los seis municipios de la Mojana Bolivareña.

1.2 Ubicación y organización territorial

“La Mojana es un área fisiográfica ubicada en la subregión de la depresión Momposina que delimitan los ríos Cauca y San Jorge, básicamente entre el caño de Barro y el brazo de Loba. En la actualidad, esta zona comparte características geomorfológicas y ambientales con el resto de las llanuras del Caribe colombiano, cuyo territorio abarca desde el valle del Río Cesar hasta las serranías de San Lucas, Ayapel, San Jerónimo y Abibe.”¹⁴

Básicamente la importancia de la Mojana como zona de desarrollo económico y social, radica en que ésta es el punto inflexible de comunicación entre el centro del Caribe colombiano y sus periferias, comunicando la zona nororiental del país, y la parte del noroccidente del pacífico que conecta hasta el Uraba. “Es una región con gran dotación de recursos naturales y biodiversidad, posee vocación minera y agropecuaria y un gran potencial acuícola. Está integrada por los municipios de Magangué, Pinillos, Tiquisio, Achí, Montecristo y San Jacinto del Cauca (en Bolívar). Últimamente se ha desarrollado en esta zona el cultivo de cacao.”¹⁵

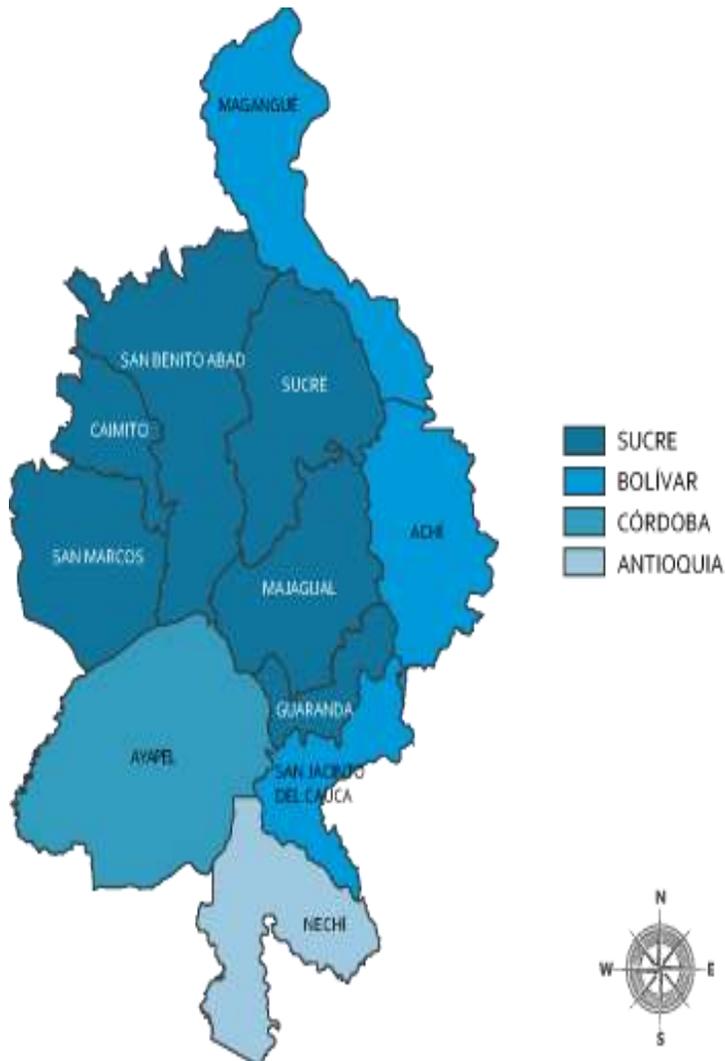
La extensión territorial limítrofe entre cuatro departamentos permite que este espacio conste de gran variedad cultural y social. Más allá de analizar aspectos demográficos y económicos la Mojana posee características geográficas únicas que consolidan esta tierra como una de las subregiones más completas del país en cuanto a recursos hídricos y terrestres, considerada por tanto como la subregión “anfibia” del Caribe Colombiano. “Extendiéndose en un área de 10.892 km² con un núcleo poblacional que alberga

¹⁴ Orián Jiménez Meneses & Edgardo Pérez Morales. “Tierra de promisión: Medio Ambiente y vida material en perspectiva histórica”, en *La Mojana. Medio Ambiente y vida material en perspectiva histórica*. Medellín, Imprenta Universidad de Antioquia, 2007. Pp. 39.

¹⁵ Gobernación de Bolívar. Tomado el día 14/09/2015

Enlace: <http://www.bolivar.gov.co/index.php/gobierno-transparente/informacion-institucional/zodes>

aproximadamente 400 mil habitantes siendo Ayapel, Magangué y San Marcos los más poblados.”¹⁶



Mapa 3. Epicentro comercial de la Mojana

Aquí se pueden observar 3 de los 6 municipios del departamento de Bolívar que hacen parte del área comercial de la Mojana:

- Magangué
- Achi
- San Jacinto del Cauca

Estás son zonas hídricas limítrofes a los departamentos de Sucre, Córdoba y Antioquia. Otros municipios como Tiquisio, Montecristo y Pinillos también hacen parte de la Mojana Bolivareña, son considerados tierras fértiles y con recursos agrícolas.

Fuente: <http://www.planesmojana.com/informacion-general/>

Cabe resaltar que todos los municipios cumplen una función de suma importancia en el desarrollo tanto económico como social de la zona; sin embargo se destacan algunos poblados por su desempeño en la región y alto índice poblacional que convierten dichas

¹⁶ La Mojana la Tierra del Agua. Tomado el día 27/07/2014. Enlace: <http://www.planesmojana.com/>

zonas en grandes centros urbanos de la subregión. Ahora, lo que ocurre en este espacio es preocupante, la situación que padecen los habitantes de la Mojana marca una profunda brecha entre los recursos allí disponibles y las condiciones de vida de cada uno de ellos, si bien sabemos y como lo hemos explicado es un territorio con mucha riqueza en su ecosistema, los recursos allí disponibles más que abastecer esa misma zona son empleados para subsanar otras falencias del departamento; encontramos un sin número de inconvenientes que afectan espacios veredales aislados y de alta confluencia poblacional.

“Las comunidades que habitan la Mojana tienen altos índices de pobreza, debido a inequidad de la distribución de la tierra y bienes comunes, así como a la disminución de las actividades agrícolas y la producción pesquera. Además, tienen muchas deficiencias o carencias de los servicios básicos, de agua, alcantarillado, educación, salud, comunicaciones y vías, entre otros.”¹⁷

No simplemente estos escollos afectan la subregión bolivarense, también encontramos otros tipos de factores que inciden en el desarrollo económico e incluso hasta político de la zona, encontramos que en gran medida las condiciones geográficas limitan de cierto modo la funcionalidad de cada municipio, principalmente porque la gran afluencia de caños, lagunas, deltas hídricos y ríos son precursores de grandes inundaciones “entre todo esto, el agua ha sido priorizada como el eje articulador de la política ambiental, debido a su importancia estratégica en la integración de los sistemas naturales, culturales, sociales y económicos.”¹⁸

Estas son condiciones que si bien garantizan la sostenibilidad de la oferta natural, tiende también a ser un arma de doble filo desde el punto de vista geográfico, a pesar de que la condición hídrica permite que canoas, botes y otro tipo de embarcaciones sean el medio de

¹⁷ Óp. Cit. M. Aguilera Díaz, “VIII. Conclusión”. Pp. 54.

¹⁸ Estrategias Zenues. Tomado el día 14/05/2015.

Enlace: <http://www.neotropicos.org/ZenuesWEB/mconcept.html>

transporte predilecto de este lugar, ya que la topografía y el paisaje está sujeto a la presencia de ciénagas que se unen por medio de caños permitiendo que la mayoría de los municipios allí presentes estén sumergidos en las vertientes ribereñas. Por lo tanto el agua tiende a ser en gran proporción el elemento fundamental que hace posible la producción de bienes y servicios para el consumo y el mercado en la Mojana, aunque este tipo de condiciones geo-espaciales limitan o sesgan la presencia de entidades que velen por el desarrollo del mismo.

“Allí se conjugan la presencia precaria de las instituciones nacionales, con una geografía difícil, constituyendo un escenario de diversos conflictos e intereses cruzados, causantes de vicisitudes económicas que afectan a la sociedad civil como otro actor en estos conflictos cruzados. Siendo el origen de una de las corrientes migratorias de esa región, también tiene que ver con la colonización de la parte alta del río San Jorge.”¹⁹

Teniendo en cuenta las características de la zona se hace necesario conocer cada uno de estos seis municipios. Para ello tomaremos como referente los aspectos más relevantes de cada poblado, dándole relevancia a la composición geográfica del territorio, límites, cultura y producción. Esto se hace con el objetivo de conocer independientemente cada espacio y así entender posteriormente el papel que desempeña cada municipio en la Mojana como organización estamental estructurada.

El primer municipio en estudiar sería Magangué, ubicadas a orillas del río Magdalena, (específicamente en la zona de la depresión momposina) cuenta con una gran riqueza cultural inspirada básicamente en el folclor, Magangué mantiene una estrecha relación económica con los municipios que conforman la Depresión Momposina y la Mojana, por ser su centro de acopio en producción agrícola, ganadera y pesquera. La economía de

¹⁹ Óp. Cit. Estrategias Zenues. Tomado el día 14/05/2015
Enlace: <http://www.neotropicos.org/ZenuesWEB/mojana.html>

Magangué basa su desarrollo en la actividad comercial. “También se caracteriza por el desarrollo del sector agropecuario (ganadería y pesca) aunque su actividad industrial es naciente y se basa enfáticamente en la fabricación de lácteos, molinos arroceros, panaderías, hielерías, mueblerías, tipografías, metalmecánica y confección.”²⁰ Es decir, la importancia de Magangué radica más que todo en la explotación de materias primas y su principal problema es la poca presencia de recursos industriales que permitan una mayor producción y explotación de sus recursos primarios.

Por otra parte encontramos a Achí, “se encuentra situado en el suroccidente del departamento de Bolívar a 50 metros sobre el nivel del mar, limita al norte con Magangué, al sur con San Jacinto del Cauca, al occidente con Majagual y Guaranda Sucre y al oriente con los municipios de Pinillos, Tiquisio y Montecristo.”²¹ Actualmente cuenta con 20 corregimientos y 63 veredas; se asemeja mucho con Magangué por su sistema económico. La ventaja de limitar con el río Cauca produce que la tierra sea fértil razón por la cual las actividades económicas de mayor importancia son la agricultura, ganadería y la pesca, se suma a esto la minería artesanal. Su fisiografía está compuesta en mayor medida por planicies en las riberas, pequeñas montañas en su interior y ciénagas, humedales y selvas en el sur, muy cerca de las colinas de la cordillera Central. Su fuente económica son productos silvícolas; cocoteros, batatas, uveros y mangles en bosques tropófilos, es decir zonas rurales con densa vegetación (donde se halla caracolí, orejero, ceiba y guarumo), ampliando así su gama de producción y extendiéndola hasta el otro lado del río con municipios aledaños.

²⁰ Alcaldía de Magangué - Bolívar, “Magangué Organizada Segura y Pujante”. Tomado el día 14/05/2015
Enlace: <http://www.magangue-bolivar.gov.co/index.shtml>

²¹ Alcaldía de Achí – Bolívar, “Porque Achí somos todos”. Tomado el día 14/05/2015
Enlace: <http://www.achi-bolivar.gov.co/presentacion.shtml>

Otro poblado perteneciente a esta subregión es “San Jacinto del Cauca fundado el 1 de enero de 1817 y erigido municipio a través de la Ordenanza 013 de 1997 emanada por la Asamblea departamental de Bolívar, fue separado de Achí y cuenta hoy con una extensión territorial de 548.560.900 Mt².”²² Limita con Achí (Bolívar) y Guaranda (sucre) al norte, con Montecristo (Bolívar) al suroriente, San marcos (Sucre) y Ayapel (Córdoba) al occidente y al Sur con el departamento de Antioquía exactamente con el municipio de Nechí, su desarrollo económico depende del sector minero, agropecuario y energético. El medio de transporte del municipio es el río Cauca.

Podemos observar que hasta el momento tres de los seis municipios mencionados mantienen muchas singularidades, unos más grandes que otros espacialmente pero con similar composición geográfica, económica y cultural. Esto demuestra la homogeneidad de la zona como estructura política a pesar de que cada municipio depende de sí mismo; la composición de la Mojana como *Zodes* y subregión del departamento de Bolívar minimiza la precariedad en que se encuentran cada poblado o corregimiento de los municipios ya mencionados.

“Se estipula que para el año 2016 el Departamento de Bolívar contó con \$1.039.977.005.631 según lo pactado en la Bitácora de la Asamblea Departamental de Bolívar el 19 de noviembre de 2015.”²³ Quizá el plan de ordenamiento territorial fue fructífero en la medida en que se divide el departamento geográficamente para establecer

²² Alcaldía de San Jacinto del Cauca – Bolívar. “Vamos por el progreso”. Tomado el día 14/05/2015
Enlace: <http://www.sanjacintodelcauca-bolivar.gov.co/index.shtml>

²³ Funcicar (Fundación ProCartagena), “Bitácora Asamblea Departamental de Bolívar, 19 de noviembre de 2015.” Tomado el día 17/09/2016
Enlace: <http://www.funcicar.org/noticia/departamento-de-bol%C3%ADvar-contar%C3%A1-con-1039977005631-para-el-2016-noviembre-19-de-2015>

ciertos parámetros de producción que manifiesten un desarrollo inminente en cada zona, pero el inconveniente más notable tiende a ser la poca inversión establecida en dichas *Zodes*, más aún sabiendo que los recursos allí disponibles podrían llenar ese vacío que hoy cohibe y restringe a la población mojanera de unas condiciones dignas de vida. Vemos que este espacio genera recursos que de ser explotados adecuadamente y bajo una limpia administración gubernamental conllevarían no simplemente a la Mojana, sino a todo el departamento de Bolívar a ser uno de los territorios más desarrollados y avanzados del país.

El cuarto municipio en este orden de ideas y por importancia económica es Tiquisio, “ubicado al sur del departamento de Bolívar; abarca una superficie de aproximadamente 762 Km². Tiene 33 asentamientos humanos estables y 26 grupos vinculados a la minería.”²⁴ Geográficamente se ubica en el ángulo de confluencia de los ríos Cauca y Magdalena, su principal característica suele ser su estructuración hídrica, los abundantes recursos provenientes de este lugar por causa de los diversos cuerpos de agua conllevan la composición de una vegetación fisionómicamente variada, que se hayan unidas a los complejos cenagosos presentes en los márgenes de orillas y caños que atraviesa cada poblado conectando núcleos rurales entre si, a los que puede llegarse a través de quebradas y ciénagas. Limita al Norte con el Municipio de Barranco de Loba y parte de Pinillos, al sureste con el Municipio de Montecristo y al suroeste con el municipio de Achí. Su fuente económica esta cimentada en la agricultura, ganadería, pesca y minería.

Montecristo es otro de los municipios pertenecientes al área de la Mojana Bolivareense, fue fundado en 1877 e hizo parte de otra jurisdicción anexa al municipio de Achí hasta que se

²⁴ Alcaldía de Tiquisio – Bolívar. “Por el buen camino”. Tomado el día 14/05/2015
Enlace: <http://www.tiquisio-bolivar.gov.co/index.shtml#2>

firmó la ordenanza 030 del 13 de Diciembre de 1994. Limita por el norte con Achí y Tiquisio, al Este con Arenal y Río Viejo; en el Sur con Santa Rosa del Sur y al Oeste con Nechí en Antioquia. Cuenta con una extensión territorial de aproximadamente 1.833.5 km².

“Ubicado entre la serranía de San Lucas, Río Caribona, complejo cenagoso de la raya y el río Cauca, hacen de este lugar un sitio rico en factores naturales pero al mismo tiempo frágil ante los fenómenos naturales. La localidad urbana está al límite con la quebrada de Montecristo, única vía fluvial de acceso o salida al ámbito urbano, y al rural adentro, utilizando escarpados pronunciamientos del relieve.”²⁵

Se destaca principalmente la agricultura y ganadería en su potencial económico, aunque su precario sistema de vías de comunicación aísla y limita el desarrollo del municipio dificultando la conexión con otros territorios al momento de llevar a cabo labores agropecuarias o transportar insumos a otras zonas. Durante el invierno el desbordamiento de caños, quebradas y ríos genera problemas a gran escala en el trabajo del campo.

El último municipio en conformar el aérea de la Mojana Bolivarenses es Pinillos, con una extensión territorial de 75.346 hectáreas. Fue fundado el 23 de octubre de 1848 “está conformado por 24 corregimientos y 18 veredas, cuya distribución espacial se condiciona al área de funcionalidad del caserío o centro poblado limitado por las ciénagas y playones que están distribuidos por todo el territorio municipal.”²⁶ Esto representa un problema que podríamos entender a partir de la estructuración interna que establece el ayuntamiento, cada uno de los corregimientos e incluso las veredas carecen de los recursos necesarios para ser considerados poblados independientes. Quizá es este el municipio de la Mojana con el índice más alto de pobreza, esto provoca que Pinillos no tenga un territorio definido más

²⁵ Alcaldía de Montecristo – Bolívar. “Montecristo avanza”. Tomado el día 14/05/2015
Enlace: <http://www.montecristo-bolivar.gov.co/index.shtml#6>

²⁶ Alcaldía de Pinillos – Bolívar. “El cambio con oportunidades”. Tomado el día 14/05/2015
Enlace: <http://www.pinillos-bolivar.gov.co/presentacion.shtml>

allá de su contexto habitacional concluyendo que es un espacio muy pequeño para demasiadas dependencias. Limita al Norte con los municipios de Santa Cruz de Mompós y San Fernando, al Sur con los Municipios de Tiquisio y Achí, al Oriente con los Municipios de Altos del Rosario y Barranco de Loba y al Occidente con Magangué.

A continuación veremos “este enorme humedal de alto valor estratégico para el desarrollo del Caribe colombiano, constituye un gran “delta interno” en el que confluyen los ríos San Jorge, Cauca, Nechí y Magdalena (región Brazo de Loba), que presta cuantiosos e indispensables servicios ambientales.”²⁷ Podemos observar que las características hidrográficas dificultan la comunicación terrestre y mitiga los organismos estatales en dicha zona haciéndola vulnerable a problemas de carácter, social, político y de seguridad.

Foto 1. Vista panorámica de La Mojana



Fuente. Cortesía Leonel Vega Mora (Profesor e investigador, Departamento de Ingeniería Civil y Agrícola - Universidad Nacional de Colombia) - El dique marginal del río Cauca fue construido de forma deficiente, sin seguir todas las recomendaciones técnicas planteadas por la UN.”²⁸

²⁷ Leonel Vega Mora. “sección Nación: Urge planificación sostenible de La Mojana”, en *UN (Universidad Nacional) Periódico - sábado 09 de junio de 2012*, Bogotá, Edita Universidad Nacional & Unidad de medios de comunicación.

²⁸ Leonel Vega Mora. “La Mojana: Una región estratégica que requiere mejor gestión”, en *Agencia de Noticias UN | Política y sociedad*. Bogotá, editorial UNAL, 2012. Véase también: <http://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/articulo/la-mojana-una-region-estrategica-que-requiere-mejor-gestion.html>

1.3 Recursos y sostenibilidad

“Desde el momento en que el problema de las desigualdades de desarrollo económico y social existentes entre diferentes regiones de un mismo territorio nacional comenzó a ser objeto de preocupación y estudio, se planteó y comenzó a desarrollarse una controversia aún inconclusa acerca de si el crecimiento provocaba la atenuación o la acentuación de esas desigualdades; en otras palabras, si el crecimiento desencadenaría tendencias hacia la convergencia o hacia la divergencia de los respectivos indicadores de ingreso y bienestar.”²⁹

Hablar de recursos y sostenibilidad en el área de la Mojana Bolivarenses significa recrear lo que ha sido este territorio en las últimas décadas, teniendo como referencia las condiciones de “*desarrollo*”, no solo económicas sino también políticas y sociales; significa tener presente una serie de parámetros propios de legislaciones e influencia estatal en esta zona. Se hace énfasis precisamente a aquella teoría que “busca explicar, desde un punto de vista macroeconómico, las causas y mecanismos del continuado aumento de la productividad del factor de trabajo y las repercusiones de tal hecho en la organización de la producción y, por ende, en el modo como se distribuye y se utiliza el producto social.”³⁰

Más allá de estudiar la condición de “*desarrollo*”, la variable económica de este estudio consta de averiguar el uso que se le da a los recursos pecuniarios utilizados, y al monto total del presupuesto anual del departamento. Aún se desconoce y no hay certeza de la inversión económica efectiva en estas áreas de desarrollo económico y social, sin embargo lo que se tiene claro es que debido a una limitada administración gubernamental y el uso no apropiado de los bienes disponibles, se tiende a profundizar la crisis financiera de esta

²⁹ Carlos A. De Mattos, “Nuevas teorías del crecimiento económico: Una lectura desde la perspectiva de los territorios de la periferia. 1. Desigualdades interregionales, ¿convergencia o divergencia?”, en *Revista de estudios regionales* n° 58. Santiago de Chile, Instituto de Estudios Urbanos Pontificia Universidad Católica, 2000. Pp. 16.

³⁰ Celso Furtado. “La concepción de los clásicos, la teoría del desarrollo económico”, en *Teoría y política del desarrollo económico*. São Paulo, Siglo XXI editores, 15ª edición. (1ra. Edición en español 1968). Pp. 11.

subregión bolivarenses. Impacta saber que un territorio con multifuncionalidad económica carece de recursos para abastecerse a sí misma, es decir, la idea que se tiene de crecimiento económico resulta poco convincente e irrelevante ante la precaria función gubernamental en este espacio del departamento de Bolívar.

Con base a lo anterior, el incremento económico de la Mojana podría desarrollarse o llevarse a cabo si pasáramos el “Modelo Keynesiano”³¹ a la práctica; es decir, que el Estado influenciara de manera permanente bajo un registro y control de la inversión y producción de la subregión. Ahora, una de las principales problemáticas de esta área es la inserción de la población al mercado laboral, principalmente porque el trabajo disponible es de carácter rural y escasamente se trabaja en la industria debido a que la zona se caracteriza básicamente en la producción agrícola y manufacturera, esto se da exactamente por las condiciones geográficas y espaciales del territorio. Por lo tanto la renta anual Per Cápita propia del departamento se ve sesgada y dividida entre lo que produce cada una de las 6 subregiones (Dique, Montes de María, La Mojana, Depresión Momposina, Loba y Magdalena Medio) y esa inversión recae sobre otros espacios y sectores económicos ajenos de donde se produce, es decir, el presupuesto de inversión de algunas “Zones” se usa para suplir las necesidades de otras subregiones del departamento.

³¹ S.A (Sin Autor), Capítulo 3: “[Teoría] El modelo keynesiano”, en *Análisis Macroeconómico*. Pp. 32. Tomado el día: 21/05/2016. Enlace: <http://es.slideshare.net/scavaletto/modelo-keynesiano-37200130>

“El modelo keynesiano del equilibrio macroeconómico asume que, dada la existencia de salarios nominales rígidos el mecanismo de autocorrección de la economía no será capaz de restaurar automáticamente el pleno empleo en el caso de que la demanda agregada decline. Por lo tanto el origen del desempleo sería una demanda agregada insuficiente, es decir, poco gasto en bienes y servicios. Es por ello que sería necesario tomar medidas correctivas para restaurar el nivel de demanda agregada que asegura el pleno empleo y con ello evitar la caída en el nivel de ingreso real y las oportunidades de empleo. La responsabilidad de dicha tarea recaería, según Keynes, en el gobierno quien no sólo tendría la capacidad, sino además la responsabilidad de controlar la demanda agregada, aumentando el gasto fiscal cada vez que fuese necesario para mantener una prosperidad continuada.”

Lo anterior no limita la productividad económica en dicho espacio, pero si la inserción de la población al desempeño de labores agrícolas, industriales y mercantiles, sin embargo no se pone en jaque la economía en la zona, la ventaja de la Mojana como subregión limítrofe con tres departamentos se basa en los otros factores de producción que allí se establecen, entre los que se destacan algunos trabajos acuícolas y ganaderos. Sin embargo:

“A pesar de que el Estado Colombiano a partir de 1985 empieza a realizar unas intervenciones en la Mojana, de manera conjunta, la región no deja de ser una zona socioeconómica desarticulada del resto del sistema productivo, social y cultural del país. Las precarias condiciones de su desarrollo social y su inestable inserción en el aparato productivo nacional, permiten ubicarla como una de las regiones con mayores índices de necesidades básicas insatisfechas del país (NBI) si tomamos en cuenta las estadísticas registradas por el DANE en el más reciente censo de 1985 de acuerdo con la clasificación que hace el Plan Nacional de Rehabilitación de las zona del país, la Mojana está considerada como una región “enclave”, con una estructura económica precaria en donde las relaciones económicas son atrasadas e impiden el desarrollo”³²

Podemos entonces constatar o aseverar que la intervención económica en la subregión empieza a finales del siglo XX, es decir, coincide con el fenómeno que estudiaremos en el próximo capítulo, la inserción de los actores armados en la zona sur del departamento de Bolívar. Sería muy riesgoso afirmar que el monopolio político en las áreas rurales del departamento formaron redes clientelistas que desencadenaron problemáticas a largo plazo y sucumbieron en la corrupción y mala administración de los recursos. De hecho no hay forma de confirmar tal hipótesis a menos que se realice un estudio sobre los gobiernos de turno, pero no podemos perder de vista lo que plantea Edgar Rey Sinning y Bernardo Ramírez Del Valle. Encontramos una región rica en recursos y con abundante materia prima en unas condiciones de desarrollo social muy inestables, no existía una evolución progresiva hacia mejores niveles de vida o de una economía consolidada, debido a que para

³² Óp. Cit. E. Rey Sinning & B. Ramírez Del Valle. *La tierra de nadie, La Mojana una región marginada*. Pp. 145.

la época no había disponibilidad de un sistema industrial o de herramientas mecanizadas y tecnificadas que permitieran un óptimo desempeño en la producción del campo.

Aún así, hablar en la década los años 80's del siglo XX acerca de una economía de “enclave”³³ en la subregión no era utópico, puesto que predominaban actividades comerciales muy lucrativas; sin embargo el mercado local se desarrollaba una economía limitada y sesgada donde no existía como tal una articulación comercial globalizada pero si una constante fuente de producción interna. Algunas cifras laborales preocupan, “entre el 70% y el 80% de la población en edad productiva no tiene un empleo estable, y se ocupa en diversas actividades: Jornalero, pescador, agricultor, servicio doméstico y obrero. El oficio de cazador es una actividad de tipo temporal o circunstancial, ligada a factores de oferta ambiental y con fuerte influencia cultural. Alrededor de 65% del empleo es informal.”³⁴ Esto es producto en gran medida de la poca inversión en materia educativa y los altos índices de deserción escolar a temprana edad.

Si analizamos de manera general la Mojana, no simplemente la zona del departamento de Bolívar, sino sus alrededores incluyendo la parte de Sucre, Córdoba y Antioquia, podemos encontrar características particulares de producción lo cual permite un desarrollo fortuito y

³³ Federico Anzil, “[Teoría] Economía de Enclave”, en *Zona Económica*. Publicado: 02-03-2011. Tomado el día: 23/10/2016. Enlace: <http://www.zonaeconomica.com/economia-enclave>

Una economía de enclave es una región económica que se diferencia del resto de la economía que la integra. La diferencia se puede observar en las empresas de un sector y de otro, o también por las diferentes culturas de las personas de la economía de enclave y del resto de la economía, en este segundo caso sería más apropiado llamar al enclave “enclave socio- económico”. [...] Las economías de enclave pueden ser más o menos prósperas que la economía que lo rodea, y su impacto en la misma puede ser beneficioso o perjudicial. El enclave económico se caracteriza porque el nivel de empleo es elevado, los salarios son elevados, se utiliza tecnología de última generación, la mano de obra es especializada, alta inversión en capital, mientras que *la economía que lo rodea* se caracteriza porque Hay bajo nivel de empleo (desempleo), Bajos salarios, Tecnología obsoleta, Poca utilización de mano de obra especializada, Empresas con bajo nivel de inversión en capital.

³⁴ Santiago Montenegro Trujillo, “Aspectos generales: La región de la Mojana”, en *Programa de desarrollo sostenible de la Región de la Mojana*. Bogotá, DPN (Departamento Nacional de Planeación), 2003. Pp. 33.

propio de la subregión, capaz incluso de sustentarse económicamente por sí misma. Al realizar un análisis comparativo podemos sacar diversas conclusiones, para ello hemos decidido poner de manifiesto las condiciones económicas de la Mojana a finales del siglo XX y compararlo con la inversión estatal que se realiza en la primera parte del siglo XXI luego de las nuevas políticas agrarias que se implantan tras el cambio de gobierno de Andrés Pastrana Arango a Álvaro Uribe Vélez entre los años 90's e inicios del 2000. A continuación se anexa el siguiente cuadro de la economía mojanera para dicho periodo:

Tabla 1. La Mojana, área de los ecosistemas, su ubicación y sistemas de producción

Ecosistemas	Área (Hectáreas)	%	Ubicación	Sistemas de producción
Hídrico	170.211	32,9	Zona Norte	Pesca, caza y ganadería trashumante
Transicional	91.486	17,7		Agrícola, pecuaria, pesca y caza
	44.237		Parte oriental	
	12.236		Sobre el río Cauca	
	32.036		Sobre el río San Jorge	
Terrestre	255.186	49,4	Centro – Sur	Agrícola, pecuario, mixtos.
Total	516.883	100,0		

Fuente: Elisabeth Aguilera Garramuño y Fredy Neira. *Comprobación y orientación de la sostenibilidad en la región de La Mojana*, Corpoica, Tibaitatá, Septiembre, 1999. Pp. 16-20

En la tabla podemos interpretar y afirmar lo mencionado anteriormente, el factor hidrográfico predominó en el desarrollo económico mojanero de finales del siglo XX específicamente en la zona norte, conformada por Magangué, San Benito Abad, Caimito,

Sucre y Pinillos; mientras que en el sur conformada por San Marcos, Majagual, San Jacinto del Cauca, Ayapel y Nechí, solía ser la zona con mayor producción mixta y que a su vez conformaba la parte más extensa de la subregión, a excepción de la zona transicional conformada por los municipios restantes en su mayoría pertenecientes al departamento de Bolívar, Tiquisio, Montecristo, Achí y Guaranda, este último perteneciente a Sucre y se caracterizó por una economía plenamente dependiente de la pesca.

No obstante, encontramos diferencias económicas notables en gran magnitud para la primera década del presente siglo. El Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) realizó un estudio hacia el año 2006 donde se identifican varios sectores económicos entre los que predominan el “agrícola (50.100 hectáreas, 10%); tres mixtos: agrícolas y pecuarios (176.300 hectáreas, 35%); tres predominantemente pecuarios (213.000 hectáreas, 42%) y uno de pesca y caza (58.900 hectáreas, 12%). El 78% de la economía gira en torno a la ganadería, el 16% a la agricultura y el resto a caza y pesca.”³⁵

Todo esto respondiendo específicamente a lo demandado por las condiciones geográficas y demográficas de la zona, estas características demuestran de una u otra manera la biodiversidad del ecosistema en dicha área y sin duda alguna un cambio circunstancial con la composición tanto económica como espacial de la Mojana en los primeros 6 años de la década del 2000 y a solo 4 años de haber iniciado un nuevo periodo presidencial.

En relación a lo anterior podemos entender que el área como tal tiene para solventar sus necesidades económicas por sí misma, pero no podemos negar que el mayor acopio de producción se encuentra en los límites entre Bolívar y Sucre, a excepción de Córdoba y

³⁵ Estrategias para la reactivación económica y social de de la región de la Mojana. “II. Diagnostico. Sistemas de producción y desarrollo productivo”, en *Documento CONPES 3421 (Consejo Nacional de Política Económica y Social República de Colombia Departamento Nacional de Planeación)*. Bogotá, 2006. Pp. 15.

Antioquia que poseen la menor cantidad de municipios anexos a la Mojana. Se destaca Magangué, Achí, y San Jacinto del Cauca en Bolívar y Guaranda y Majagual en Sucre; son estos cinco municipios el eje central y articulador de la economía mojanera, aquí los cultivos de caña de azúcar, producción panelera y de licores son el fuerte económico.

También se destaca la producción de yuca, plátano, fríjol, patilla, cacao, coco, mango, guayaba, arroz, maíz, sorgo, palma africana y algodón según el último estudio realizado por El Centro De Estudio Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República; mientras que en los considerados “tierra adentro” (las periferias de los municipios mencionados anteriormente por donde circulan deltas y caños hidrográficos) la pesca y la ganadería complementan la estructura económica de la subregión. Por último los otros municipios anexos a Córdoba y Antioquia como el caso de Ayapel y Nechi respectivamente se caracterizan por la explotación minera y energética.

“En los 11 municipios de la región de la Mojana, se estima que hay 7.000 pescadores, de los cuales dependen para la subsistencia cerca de 35.000 personas. Así mismo, y en términos de comercialización de sus productos, de la venta de insumos y equipos, interactúan alrededor de otras 4.000 personas.”³⁶ Es decir por cada 50 pescadores se abastecen unas 700 personas aproximadamente en las riberas de la Mojana, una cifra de producción muy ínfima en relación con el consumo poblacional, lamentablemente la explotación minera al sur de la subregión en los límites con Antioquia ha producido un acelerado nivel de contaminación en los deltas hidrográficos, acompañado de otro tipo de prácticas indiscriminadas contra la fauna y flora silvestre.

³⁶ Óp. Cit. Documento CONPES 3421. Pp. 16

“El continuo deterioro de las cuencas de los ríos Cauca y San Jorge, debido a la contaminación, desecación de ciénagas y al uso indiscriminado de sistemas ilegales de pesca, ha producido una fuerte caída en los potenciales pesqueros, por lo cual los pescadores tienen bajas capturas que no permiten ingresos adecuados o suficientes para sus necesidades y la de sus familias. La actividad pesquera se ha venido deteriorando debido a su explotación con métodos inapropiados, a la falta de canales adecuados de comercialización y a la contaminación del río Cauca y al incremento en los niveles de mercurio en aguas, en particular en el Caño Mojana y en el Río San Jorge.”³⁷

Por último, podemos decir que la intervención gubernamental no ha sido la esperada, encamina a promover el crecimiento económico pero se limita a emplear estrategias políticas que emprendan de manera concreta a ese crecimiento regional. Hallamos entonces un modelo económico neoliberal fragmentado y arcaico, no continuo y donde no se tiene en cuenta la unificación regional. “Una parte de los estratos más pobres tienen acceso temporal a “tierra al tercio” donde el campesino siembra usualmente maíz o arroz para su sustento y se compromete a entregar al gran propietario el pasto sembrado en la misma hectárea de tierra cultivada.”³⁸ Es decir, desde el punto de vista vivencial el ciudadano mojanero labora para generar ingresos a otro y no así mismo, esto debido a que la concentración de tierras está en manos de grandes propietarios.

Según el último estudio realizado por el DPN (Departamento Nacional de Planeación), el índice de calidad de vida en la población es inferior al establecido a nivel nacional, quizá se deba al limitado estilo de vida que se tiene principalmente en la zona rural de cada municipio, ya que una mínima parte de la población posee en su totalidad los servicios públicos básicos (Alcantarillado, Gas Natural, Comunicación, Agua, Servicio Eléctrico). “En materia forestal, la Mojana no posee recursos forestales valiosos, pero satisface la demanda interna en productos como leña, postes para cercas y algunas necesidades para

³⁷ *Ibidem*. Documento CONPES 3421. Pp. 17

³⁸ *Óp. Cit.* S. Montenegro Trujillo, “Programa de desarrollo sostenible de la Región de la Mojana.” Pp. 34.

vivienda. En particular, el bosque como recurso está prácticamente agotado y su poca existencia no cumple una función económica comercial.”³⁹ Sin embargo, desde el sector agrícola y el uso de tierra fértil, se han venido presentado diversas problemáticas arraigadas al fenómeno de la violencia, aspecto que trabajaremos en el siguiente capítulo basándonos en lo siguiente:

- a) *“Las condiciones sistemáticas y estructurales que la producen y reproducen.*
- b) *Las disposiciones del poder de clase para ejercer su dominio y enfrentarla.*
- c) *La decisión de revelarse y tomar las armas, lo cual supone la definición y puesta en marcha de un proyecto subversivo antisistémico.*
- d) *El contexto internacional bajo el cual ella surge y se reproduce.”*⁴⁰

³⁹ Óp. Cit. Documento CONPES 3421. Pp. 17

⁴⁰ Jairo Estrada Álvarez, “Acumulación Capitalista, dominación de clase y rebelión armada. Elementos para una interpretación histórica del conflicto social y armado”, en *Conflicto Social y rebelión armada en Colombia (Ensayos Críticos)*. Bogotá, Gentes del común, 2015. Pp. 296.

“Sobre los orígenes y persistencia de la rebelión armada: A la luz del proceso histórico, aproximar una interpretación sobre las razones de existencia y persistencia de la rebelión armada, y de su naturaleza política y social, exige la consideración de varios factores interrelacionados. (Los ya mencionados en orden alfabético)

Capítulo II

2. VEHEMENCIA E IGNOMINIA, EL NUEVO ESTILO DE VIDA

En este capítulo se pretende establecer cuál fue la importancia de la tierra esencialmente en la articulación del conflicto armado de la Mojana y sus periferias durante el periodo comprendido entre 1980 – 1995. Consta de analizar cómo se originan nuevos mecanismos de control social por parte de algunos actores armados que tuvieron en su dominio áreas geográficas que no estaban condicionadas para ser habitadas ya que factores propios de la naturaleza impedían el asentamiento de la población civil. La importancia de este capítulo radica en el empalme teórico que se hace entre lo escrito anteriormente que fue de uso contextual y espacial y lo que se escribirá posteriormente en el último capítulo que datará los acontecimientos más relevantes del conflicto armado en la Mojana y su periferias.

Se hará énfasis en el inicio del conflicto en el Departamento de Bolívar, los municipios más afectados por la violencia, las zonas fronterizas, los actores armados que se asentaron y el papel que estos juegan en la sociedad y economía mojanera; todo esto teniendo como referente el uso que se le da a la tierra desde el punto de vista económico y geoestratégico. *“Vehemencia e ignominia, el nuevo estilo de vida”*, nombre que recibe este segundo capítulo consta de dos apartados: *“Sobre la violencia y sus visiones”* y *“Génesis del conflicto en Bolívar”*. Siendo a su vez el capítulo más corto de esta investigación pero también el más compacto teóricamente hablando, ya que ambos puntos se complementan logrando el engranaje temático propicio para el desarrollo de este trabajo, además se hará uso de múltiples conceptos para entender o tener claro la noción que se tiene de territorio, violencia, conflicto, vida y muerte, en esta zona.

Fue de vital importancia hacer uso de fuentes tanto primarias como secundarias, entre el acervo documental secundario encontraremos material bibliográfico referente única y exclusivamente a la tierra, su uso, sector agrícola, modo de producción, asentamiento de los primeros grupos armados y sistema de operatividad. Mientras que las fuentes primarias serán usadas para revalidar la información e hipótesis propuestas, constatando dichos argumentos con documentación de la época y fuentes de organizaciones no gubernamentales (ONG).

Debemos tener en cuenta que “Colombia es un país de alta concentración de la tierra, con una subutilización para fines agrícolas. Esta concentración se debe a razones históricas y ha sido incrementada y favorecida por el conflicto armado, que ha contribuido a altos índices de despojo y desplazamiento forzado.”⁴¹ Esto ha motivado a cambiar drásticamente la percepción que se tiene del conflicto desde las últimas dos décadas del siglo XX, no obstante esa noción se asume desde diversas perspectivas entre las que podemos destacar la injerencia subversiva como principal protagonista en el monopolio de la tierra, la participación del campesinado como regulador permanente en dicha disputa, el papel del Gobierno ante el intento de recuperar zonas rurales de alta concentración bélica, entre otros factores que de igual manera despiertan interés por la posesión de terrenos con altos índices de productividad, es decir, el conflicto que se gesta desde los años 60’s del siglo XX y evoluciona en el decurso temporal a partir de las necesidades que demande la guerra, más aún cuando el narcotráfico posteriormente toma las riendas de dicha contienda agudizando más esta problemática que se extiende hasta nuestros días.

⁴¹ S.A (Sin Autor), “Tierra en Colombia entre despojo y negocio. Presentación de la situación actual de una problemática al centro del conflicto”, en *Oidhaco (Oficina Internacional De Derechos Humanos – Acción Colombia)*, Bruselas, Edita Naciones Unidas, 2012. Pp. 2.

2.1 Sobre la violencia y sus visiones

“La violencia es tan vieja como el mundo; cosmogonías, mitologías y leyendas nos la muestran vinculada a los orígenes, acompañando siempre a los héroes y a los fundadores, ¿Cómo puede ser, entonces, que se presente como un problema contemporáneo, y casi como un problema nuevo surgido ayer, o por lo menos el siglo pasado?”⁴²

Muchos teóricos han escrito sobre la violencia, sobre todo en este último siglo donde un sinnúmero de acontecimientos vehementes resultan ser el pan de cada día en nuestra sociedad, es algo a lo que no se puede escapar y quizá sea entendible por el trasegar histórico que la humanidad ha instaurado desde tiempos remotos. No podemos hablar de condiciones patológicas o genéticas que el hombre ha venido padeciendo de generación en generación o de muestras de sometimiento y emancipación de una sociedad enajenada u ocupada en ejercer control y dominio “sobre el otro”, para hablar de violencia se debe tener en cuenta múltiples factores que generan el desarrollo o proliferación de este fenómeno en un tiempo y espacio determinado, ya que esto determina las causas y consecuencias que motivan “al opresor y oprimido” a actuar de cualquier forma. Podemos entonces hacer uso de varias visiones sobre la noción de violencia y su composición, destacando argumentos valederos como el del filósofo Michel Foucault o el sociólogo Antonio Gramsci.

Michel Foucault planteaba que donde hay poder hay resistencia de poder, esto conllevaba a una dualidad o bifurcación de dos entes, quien domina y quien es dominado; “el sujeto está atravesado por relaciones de poder, no puede ser considerado independientemente de ellas.

El poder, para Foucault, no sólo reprime, sino que también produce: produce efectos de

⁴² Jean-Marie Domenach, “Primera Parte: Transdisciplinarietà y cultura múltiple. La violencia”, en *La violencia y sus causas*, Paris, Editorial de la Unesco, 1981. Pp. 33.

verdad, produce saber, en el sentido de conocimiento”⁴³. Para él el poder no se posee sino que se ejerce y es transferible, a pesar de que no es un elemento físico se puede hacer uso para subyugar o dominar; por lo tanto la relación de sometimiento debe ser dual y bifocal (autoridad y obediencia) ya que este no se ejerce sobre si mismo sino obre otro.

En contra parte a lo que plantea Foucault encontramos otra visión en Antonio Gramsci sobre los componentes básicos o configuración de lo que para él podría considerarse acción coercitiva o dominación y sometimiento (poder), esta vez no por la fuerza como lo planteaba Foucault, sino desde el punto de vista epistemológico y/o mental (conocimiento y raciocinio). Esta visión propone otros elementos claves para entender el fenómeno de la violencia desde otra perspectiva parca y poco común, denominada en esta ocasión hegemonía de clase.

“Lo que Gramsci llamaba "hegemonía" de clase era un poder de clase no violento, difuso en el conjunto de la sociedad civil, basado en un consenso de las clases dominadas con respecto a su propia dominación y, por lo tanto, en la presencia objetiva de ciertos intereses comunes a los explotadores y a los explotados en una perspectiva dada, determinada, claro está, por la clase dominante.”⁴⁴

Es decir, a diferencia de Foucault, Gramsci hablaba de un poder con consenso que si bien posee autoridad no es frenético ni abusivo. El concepto de hegemonía se establece a partir de dinámicas de dominación más no de sometimiento y esto provoca de alguna u otra manera una visión distinta de cómo se ejerce control y poder sobre otro. “Lo que llamamos hoy "violencia" se cristaliza progresivamente en tres aspectos principales: el aspecto psicológico, explosión de fuerza que cuenta con un elemento insensato y con frecuencia

⁴³ Jorge Ignacio Ibarra F. “prologo”, en *Foucault y el poder: Diatriba al derecho, la razón de Estado, y los aparatos disciplinarios*, Valparaíso, Universidad Católica, 2008. Pp. 6.

⁴⁴ Óp. Cit. Alain Joxe, “Introducción general: La violencia hegemónica y no violencia coercitiva”, en *La violencia y sus causas*. Pp. 22.

mortífero; el aspecto moral, ataque a los bienes y a la libertad de otros; el aspecto político, empleo de la fuerza para conquistar el poder o dirigirlo hacia fines ilícitos.”⁴⁵

En el plano local el fenómeno de la violencia en Colombia tiene antecedentes remotos; no podemos hablar del inicio del periodo del conflicto sin tener en cuenta como ha sido el proceso organizacional del país tanto política como físicamente. Esta confrontación bélica es producto de la disputa de poder entre diferentes grupos a los que se le han atribuido disidencias desde el ámbito político y social hasta religioso y económico. La génesis de todo este fenómeno considerado por algunos teóricos como “una violencia moderna o tecnificada” tiene sus inicios incluso desde antes de la república, obviamente con un enfoque plenamente distinto al que conocemos hoy día. Por lo tanto podríamos plantear que desde las guerras civiles hasta nuestros días hemos sido víctimas de una “guerra sin nombre” como lo titula el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI), una guerra que perdió el ideal de lucha y se refugió bajo la criminalidad.

Para entender esta problemática es necesario tener presente varias coyunturas en la historia bélica del país. Desde finales del siglo XIX se han venido gestando las primeras diferencias entre centralistas y federalistas lo cual condujo posteriormente a un arraigado conflicto entre conservadores y liberales durante la primera mitad del siglo XX; de ahí en adelante surge lo que se podría considerar el inicio del conflicto armado interno de Colombia como nación independiente. Continuamente la disputa política se tergiversa tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en 1948, esta ruptura social desata la arremetida liberal contra el gobierno de Mariano Ospina Pérez y sucumbe estrepitosamente en la clase popular del país dando inicio a la formación de las primeras guerrillas a partir de 1964. “De hecho, dada la

⁴⁵ Óp. Cit. J. Domenach, “Primera Parte: Transdisciplinariedad y cultura múltiple”. Pp. 34.

naturaleza del conflicto, de las marcadas diferencias entre las fases y entre las regiones, ello da cabida a un conjunto de fenómenos particulares cuya existencia no puede negarse pero cuya convergencia en el tiempo es necesario explicar.⁴⁶

A ese fenómeno se le atribuye el nombre de violencia y se puede interpretar de acuerdo a la forma en que se imponga o suministre a la víctima o subyugado; tiende a ser generalmente un tipo de violencia sin distinción, sin parámetros y sin especificaciones clasistas muy ajeno a lo acostumbrado a ver comúnmente en la violencia familiar, de género, psicológica y física. “Para aquel entonces todo se limitaba a diferencias políticas y regionales basadas en la estigmatización, el rechazo, un discurso segregacionista, el poderío elitista, monopolio de recursos y la falsa imagen de una nación unificada.”⁴⁷ Es decir, se podría entender de una u otra manera que la violencia como tal no se gesta de manera independiente y homogénea, por el contrario hace parte más que todo de factores exógenos que surgen a partir de las diferencias marcadas entre un ente y otro, no obstante esas marcadas diferencias llegan a tal punto que afectan “al otro” tanto física como psicológicamente causando en la víctima experiencias traumáticas y temporales.

Todo eso permite entender que desde el punto de vista social no hay discontinuidad sobre ejercer la violencia como mecanismo de opresión tanto en la colonia como en la República.

⁴⁶ Jesús Antonio Bejarano, “Campesinado, luchas agrarias e Historia social: Notas para un balance historiográfico”, en *Anuario Colombiano de historia social y de cultura 11*, Bogotá. Universidad nacional de Colombia, 1983 Pp. 285.

⁴⁷ Cfr. Juan Gustavo Cobo Borda, “Colombia: cultura y violencia”, Cecilia Castro Lee (Comp.), en *Entorno a la violencia en Colombia una propuesta interdisciplinaria*. Cali, Editorial Universidad del Valle, 2005. Pp. 30 “El mosaico colombiano no se reduce a las ya socorridas diferencias entre antioqueños y costeños, santandereanos y vallunos, bogotanos y pastusos. Una Colombia más allá de Colombia desborda los límites y coloniza más allá de los llanos proverbiales, en el Caquetá y Vichada, en el Vaupés y la Amazonía. [...] Quizás por ello las exclusiones racistas, el humorismo discriminador, el poder asesino del lenguaje excluyente, las pretensiones capitalinas, la hipocresía de una doble moral estatuida y la suficiencia monopolizadora de la gente decente [...]”.

Pero si cambia notoriamente la noción de esta a medida que pasa el tiempo, es decir, la violencia se ha venido ejerciendo con mucha regularidad, lo que cambia es la percepción que se tiene desde el punto de vista metodológico (la manera como se lleva a cabo), técnico (la forma en que se ejecuta), e instrumental (los elementos o artefactos que se utilizan).

“Un rasgo en común que permite llegar a esta afirmación, es la connotación política de los conflictos colombianos a los largo de los 180 años de vida republicana, conflictos que muchas veces derivan en problemas sociales de criminalidad y bandidaje, pero que de alguna manera conservan su relación entre lo político y la competencia por el poder del Estado, lo cual no excluye, ni mucho menos, móviles socioeconómicos o culturales.”⁴⁸

Por lo tanto podemos inferir que el Estado está inmerso en un entorno caótico donde no encuentra salida, una situación en la que muchos individuos sin ser sujetos activos del conflicto tienden a ser criminalizados, juzgados y señalados de manera generalizada, como lo explicaba Eduardo Posada Carbó en su libro “*La Nación Soñada*”, el conflicto se ha homogeneizado y ha traspasado fronteras, tanto así que la visión que se conoce de Colombia en el exterior es de una nación satanizada, violenta, que vive arraigada a un pasado nefasto e impetuoso y a la que se le atribuye falsos condicionantes políticos y sociales que esbozan las secuelas de la guerra en varias aristas del contexto social colombiano como la literatura, el arte, la música, estilo de vida, discurso, costumbres o diario vivir, entre otros. Como planteó una vez Iván Marulanda “los colombianos administramos la vida en dos extremos enfermizos: Somos sumisos o violentos”⁴⁹, en ello se resume hipotéticamente una visión exógena del mundo hacia el sujeto colombiano sin distinción de clase, etnia o vinculo directo con algún suceso asociado a la violencia.

⁴⁸ Óp. Cit. Jorge Iván Marín Taborda, “Historia y violencia en la Colombia contemporánea”, en *Entorno a la violencia en Colombia una propuesta interdisciplinaria*. Pp. 35

⁴⁹ Eduardo Posada Carbó. “Retratos de un país asesino, Palabras que acusan”, en *La nación soñada. Violencia, liberalismo y democracia en Colombia*. Bogotá, Grupo editorial Norma, 2006. Pp. 28.

2.2 Las zonas de frontera: Límites entre la vida y la muerte

“El sistema de control que hizo posible el montaje del proceso colonial se ha visto legitimado a través de la imposición de un “orden de las cosas”, que se fundamenta en una visión particular de la naturaleza y de la sociedad. Ese orden de las cosas se ha transformado en hegemónico, en el sentido de Antonio Gramsci. Es decir que su legitimidad no depende únicamente de representar los intereses de los grupos dominantes, sino —y sobre todo— del hecho de configurar la “realidad normal”, lo natural y el sentido común.”⁵⁰

Desde la década de los años 80's del siglo XX se han venido gestando diversidad de fenómenos sociales arraigados al fenómeno de la violencia, como mecanismo de control y posesión en la zona norte de Colombia la “tecnificación” del conflicto exagera nuevos modos de dominación que se legitiman a partir del ejercicio violencia-poder no solamente en el departamento de Bolívar, sino en todo el territorio nacional. Por ende no se puede decir que la visión del conflicto armado que se fecunda desde los años 60's por causa de disidencias políticas y desigualdad social es la misma que se vive a finales del siglo XX. Resultaría erróneo y anacrónico establecer parámetros comparativos entre ambos periodos más aun si tratamos de buscar similitud en las distintas fases de esta problemática.

Las zonas de frontera han sido determinantes para poder entender dicho fenómeno, la teoría “Centro-Periferia” esbozada por Margarita Serje no es más que una construcción conceptual que se asume sobre la manera en que se expande el conflicto armado del interior del país hacia su entorno, forjado mediante un ideal prematuro de “Estado-Nación” en el periodo pos-independencia, ya que aquí se centraliza el poder político y empiezan a marcarse las primeras diferencias estatales internas que hasta hoy día se mantienen intactas entre un departamento y otro.

⁵⁰ Margarita Serje. “Las vastas y abandonadas regiones nacionales”, en *El revés de la nación: Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*. Bogotá, Ediciones Uniandes, 2011. Pp. 26.

“En todo este conjunto de conceptualizaciones, mientras que el evento focal se ubica en el centro del escenario, los rasgos del contexto, que constituye el escenario mismo, se presentan de manera abierta y difusa.”⁵¹ Es decir, la mayoría de los fenómenos sociales presentes desde los años 60’s del siglo XX acontecen en zonas de frontera donde hay menor flujo de personas y donde la vigilancia por parte de los organismos de control social en muchas ocasiones son limitados. Esta problemática no es algo que se presenta solo en nuestros días, por el contrario converge con las realidades políticas de siglos anteriores cuando incluso antes del periodo republicano la reestructuración política de lo que hoy conocemos como Colombia mantenía su núcleo estamental en el centro del país donde se aglutinaba el poder, hoy día dicho modelo de administración se mantiene vigente.

Lo anterior nos demuestra que la parcialización del poder es lo que da origen a la primera serie de altercados políticos fundamentados en principios bélicos como resultado del malestar social. Jesús Antonio Bejarano plantea que campesinos, testaferros, arrendatarios y pequeños comerciantes residentes en el campo padecieron significativamente el abrupto cambio de modelos económicos a mediados del siglo XX, razón por la cual se vieron obligados a vender sus terruños en cifras paupérrimas tras la escasa oferta que se vivía en el plano regional. “Este somero recuento muestra que las visiones del problema agrario en el país han sido muy dispares, que no ha habido consenso político para reconocerlo y resolverlo, y que la sociedad aún no reconoce el origen agrario de la nación y de buena parte de los conflictos colombianos.”⁵²

⁵¹ *Ibidem*. “Las vastas y abandonadas regiones nacionales”. Pp. 62.

⁵² Álvaro Albán. “Reforma y contrarreforma agraria en Colombia”, en *Revista de Economía Institucional*, vol. 13, n. ° 24, primer semestre/2011, Bogotá, Universidad Externado Colombia. Pp. 333.

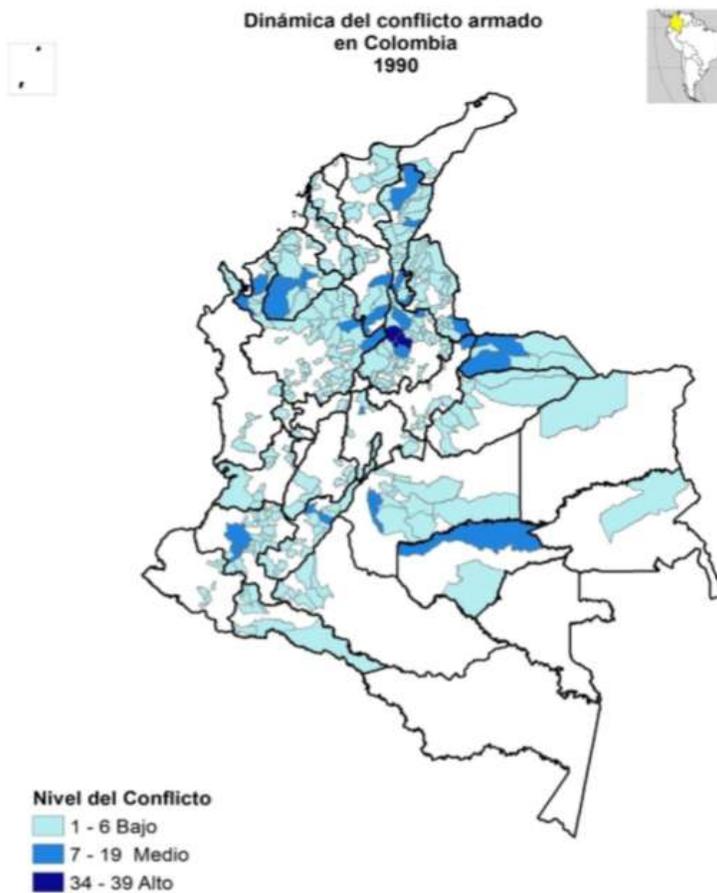
La presencia de los grupos armados al margen de la ley en estas zonas empezaba a escenificar una etapa de nuestra historia trazada en fines violentos, mimesis de lo que ocurría en otros países latinoamericanos que forjaban sus gobiernos bajo dictaduras y regímenes extremistas entre 1970 y 1980; sin embargo a nivel nacional esta problemática se sale de contexto y con el trasegar de los años se fueron consolidando múltiples movimientos revolucionarios que hasta el día de hoy aún persisten en una lucha considerada devaluada ante la realidad política, económica y social con la que contaba el país a mediados de siglo pasado. Grupos armados como las FARC EP. (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y el ELN (Ejército de Liberación Nacional) conservan hoy día ciertos principios políticos e ideológicos arraigados al marxismo-leninismo de la URSS (Unión Soviética) y la Revolución Cubana, aún cuando la realidad histórica que dio origen a estos movimientos era muy diferente a lo que muestran hoy día.

“Los primeros grandes núcleos guerrilleros se formaron en zonas que, como los Llanos, combinaban determinadas circunstancias: homogeneidad política; fronteras de colonización abierta capaces de absorber productivamente un número ilimitado de fugitivos del interior del país; distancias considerables del poder central que dificultaban la represión, y vecindad de un país (Venezuela) cuyo gobierno se suponía amigo de la resistencia.”⁵³

Se presenta entonces una reacción abrupta de las diversas estructuras sociales, se escenifica la violencia y empieza a gestarse una evolución de los actores armados que cambian su modelo bélico de lucha pero mantienen los ideales políticos e ideológicos con los que surgieron. En ese momento el narcotráfico inicia sembrando el terror con el comercio ilegal, el secuestro, la extorsión, entre otros; dándole al conflicto nuevas dinámicas de represión contra el Gobierno. Empieza a haber una relación tripartita entre el Estado, la

⁵³ Gonzalo Sánchez y Donny Meertens. “La violencia, contexto del bandolerismo político en Colombia”, en *Bandoleros, gamonales y campesinos: El caso de la violencia en Colombia*. Bogotá, El áncora editores, 1985. Pp. 39.

población civil y los grupos armados considerados al margen de la ley, permitiendo que se extienda el conflicto de un plano local hasta las periferias del país. El problema radicaría ahora en la “des-temporalidad” con la que se mantienen vigentes estos actores armados tras una lucha gestada a mediados de siglo XX la cual tiene otro desenlace a finales del mismo siglo. A continuación veremos un mapa que constatará lo dicho anteriormente.



Mapa 4: “Durante este período, el conflicto armado pasó de las zonas de presencia histórica de los grupos armados, en su mayoría zonas de colonización campesina, hacia regiones más integradas al mercado nacional y a la sociedad política nacional. Lo anterior por el cambio en las decisiones estratégicas de las Farc (1993) y la respuesta de los paramilitares tras la conformación de las AUC en 1997.

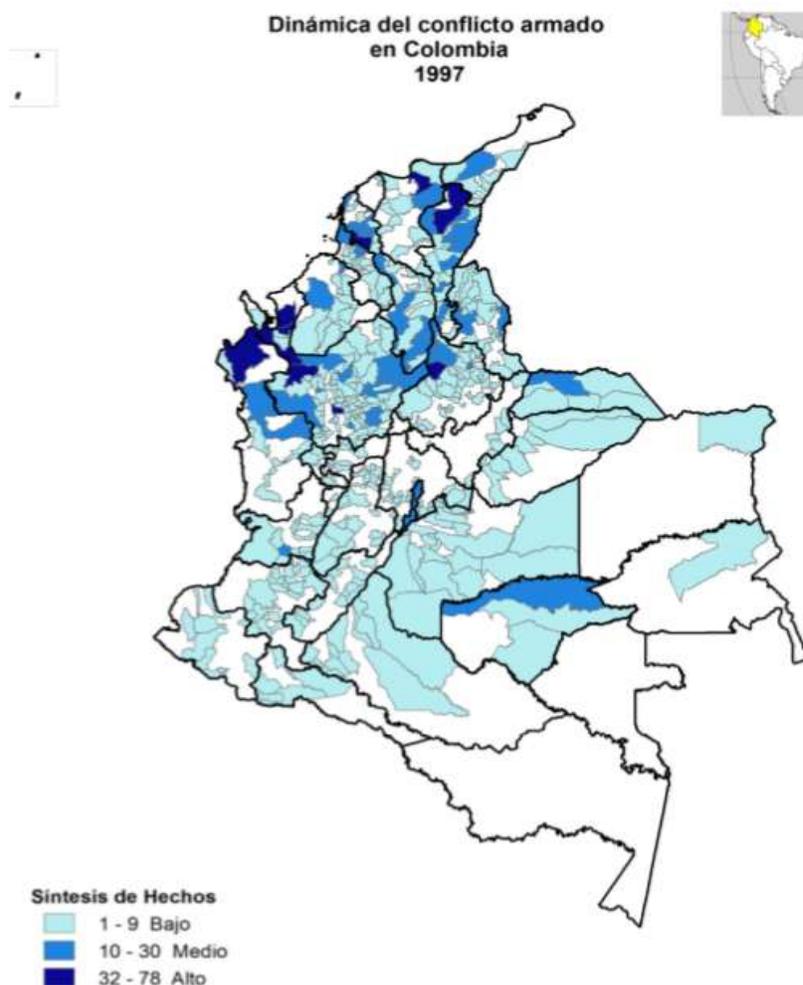
Para este período se iniciaba la conformación de dos corredores estratégicos: el primero que atraviesa el país de occidente a oriente y que abarca las regiones ubicadas en el límite de la frontera agraria interna entre el Caribe y la región andina; y el segundo, se consolidan las Farc en la Amazonía y la Orinoquía.

Lo anterior en función de las disputas por las diferentes etapas de la cadena productiva de la coca.”⁵⁴

Fuente: Base de datos de actores y dinámica del conflicto CINEP (Centro de Investigación y Educación Popular) / PP (Programa para la paz. Elaboró: Sistema de información georreferenciada – SIG. Base cartográfica DANE

⁵⁴ Teófilo Vásquez. “Esbozo para una explicación espacial y territorial del conflicto armado colombiano”, en *ODECOFI (Observatorio Colombiano para el desarrollo integral, la convivencia ciudadana y el fortalecimiento institucional en regiones fuertemente afectadas por el conflicto armado)*, Bogotá, edición CINEP & Programa Por La Paz, [Sin Año]. Pp. 4.

Hacia la década de los años 90's el conflicto armado interno expande sus fronteras no solo a las periferias del país sino a las zonas centrales de los territorios más afectados por este fenómeno, sobre todo en la zona norte del Caribe colombiano.



Mapa 5: Aquí se presenta una inserción y expansión de los grupos armados, que nacen a partir de factores que infieren directamente en la población civil, entre esos encontramos:

“La concentración y el acceso inequitativo a la tierra; conflictos por el uso del suelo; el despojo y abandono de la tierra generados por actores violentos pero también por el mercado; la ilegalidad; la tierra como factor especulativo y de baja tributación; el uso de la misma como instrumento de guerra y el lavado de activos de capitales ilícitos; la alta informalidad en cuando a tenencia de la tierra; y la falta de un moderno de un sistema de información moderno y actualizado de catastro (...)”⁵⁵

Fuente: Base de datos de actores y dinámica del conflicto CINEP (Centro de Investigación y Educación Popular) / PP (Programa para la paz. Elaboró: Sistema de información georreferenciada – SIG. Base cartográfica DANE

⁵⁵ Memorias / Ciclos de conversatorios. “El problema de la tierra en Colombia y desarrollo humano en el sector rural”, Absalón Machado (Comp.), Informe Nacional de Desarrollo Humano Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD (Coord.), en *La cuestión agraria en Colombia: Tierra desarrollo y paz*. Bogotá D.C, Planeta Paz & Project Counselling Service, 2012. Pp. 28.

Todo este fenómeno de la expansión de grupos armados al margen de la ley surge de manera simultánea en todas las zonas fronterizas del país, a excepción del Amazonas o límites con Brasil donde estos grupos no participaron activamente, mientras que en el pacífico, los llanos orientales y la zona central de la región Caribe si hubo constante actividad bélica no solo por parte de las FARC y ELN, sino también de la AUC y otros grupos anexos al paramilitarismo. En el caso del Caribe colombiano se presentan una serie de altercados que más allá de la disputa por la tierra desemboca en las zonas industriales geoestratégicas cercanas a espacios rurales. Por ello el asentamiento de varios grupos armados en zonas silvícolas con acceso directo al sector minero y energético.

“La debilidad de la base industrial de la Costa Atlántica, que se reduce al complejo petroquímico de Cartagena, las industrias de Barranquilla, la refinación petrolera de Barrancabermeja y los enclaves de carbón de El Cerrejón (Guajira) y de níquel en Montelibano (Córdoba), sumada a la debilidad de la oferta de empleos en los cultivos mecanizados y la ganadería extensiva, han deteriorado hasta extremos insostenibles las condiciones de vida del campesinado costeño, impidiendo su incorporación, luego de la expulsión masiva de las haciendas, a formas modernas de actividad económica.”⁵⁶

El epicentro productivo de los departamentos anteriormente mencionados comienzan a verse afectados directamente con la presencia de varios actores armados, resulta pertinente la vigilancia constante de organismos estatales, aunque en múltiples ocasiones la seguridad tiende a ser endeble y frágil, razón por la cual a mediados de los años 80's empieza la ola indiscriminada de atentados en los focos de producción económica del país provocando consecuencias infaustas y fatídicas, no solamente contra la economía nacional sino contra el medio ambiente. En ese momento podemos entender que el conflicto como tal no se cierra a divergencias políticas y sociales, sino que también asumen una nueva forma de

⁵⁶ Alejandro Reyes Posada. “El problema agrario en las regiones colombianas: La Costa Atlántica”, en *La violencia y el problema agrario en Colombia*, Bogotá, [Sin editorial], [Sin Año]. Pp. 6

inculcar temor y miedo al perder la causa original de su ideal de lucha. Esto se da coetáneamente con la presencia del narcotráfico para la década de los años 90's; lo cual agudiza la visión que se tiene sobre el conflicto interno; es a partir de este último decenio del siglo XX que se asume la idea de “Narco-guerrilla”, asociada al terrorismo y que presentaremos con mayor profundidad en el próximo capítulo.

Alejandro Reyes Posada en su artículo *“La violencia y el problema agrario en Colombia”* hace un balance historiográfico sobre cómo se desarrolla el conflicto en varias regiones del país, relacionando la problemática de la tierra, el campesinado, la industria y el capital privado con la ubicación espacial de los actores armados, aseverando que:

“La Costa Atlántica es la región con mayores conflictos por la tierra. De los 155 municipios que la integran, hay 55 con conflictos abiertos por la tenencia de la tierra, 24 con alta presión campesina y 5 de colonización. Los conflictos se presentan en 11 de los 26 municipios de Córdoba, en los 23 municipios de Sucre, en 2 de los 30 de Bolívar, en 6 de los 21 municipios del Magdalena, 10 de los 23 del Cesar y 3 de los 9 de la Guajira.”⁵⁷

En conclusión podemos decir que las zonas con mayor presencia del conflicto no son más que zonas de colonización y mayor vulnerabilidad históricamente hablando, a su vez contienen potencial de recursos agrícolas, acuícolas, vacunos, energéticos y mineros, que al ser explotados generan innumerables ingresos económicos. Son zonas con ubicación geográfica limítrofe entre la urbe y el campo. Estas zonas en su mayoría cuentan con poca presencia de población civil, debido a las condiciones espaciales y el precario estilo de vida que obliga a que sean lugares poco habitables, son territorios inhóspitos, recónditos que requieren de un mayor capital para ser aprovechados en mayor medida. Podríamos entender lo anterior a partir de lo que se conoce como las secuelas de la guerra.

⁵⁷ Ibídem. “El problema agrario en las regiones colombianas: La Costa Atlántica”. Pp. 7

Como manifestaba Alejandro Reyes Posada “La expansión de las guerrillas no obedece, a largo plazo, a su arraigo en los sectores pobres del país, como lo predicaban los textos clásicos de la lucha de clases. Las guerrillas incursionaron en las áreas de mayor riqueza y no en las regiones deprimidas donde se concentra la pobreza.”⁵⁸ Muchos grupos armados que incursionaron en el llamado “periodo de las contiendas” dejaron sus armas, como el caso del M-19 en 1989, el Ejército Popular de Liberación –EPL-, el Movimiento Quintín Lame y el Partido Revolucionario de los Trabajadores –PRT- todos en 1991 y la Corriente de Renovación Socialista –CRS-, disidencia del ELN en 1993. Sin embargo los dos grupos más poderosos bélicamente hablando aún existen, como es el caso de las FARC EP. y el ELN. Concluyo este capítulo con una frase de Hanna Arent, filósofa, periodista y política alemana nacionalizada estadounidense y de origen judío.

“La violencia ha sido usada en Colombia como recurso para presionar reformas sociales, para impedir las, para imponer o rechazar dominios territoriales y para impugnar o recuperar la soberanía del Estado. En todos los casos, la violencia se asocia a conductas criminales, que a veces intentan encubrirse bajo justificaciones políticas. La violencia es capaz de destruir el poder de la sociedad para plantear y resolver sus conflictos, pero es incapaz de generar nuevo poder.”

⁵⁸ Alejandro Reyes Posada, “El despojo de la tierra en Colombia”, en *Revista Semana Sección Conflicto Armado*. Publicación 2009-04-09. Tomado el día 14/07/2015
Enlace: <http://www.semana.com/nacion/conflicto-armado/articulo/el-despojo-tierra-colombia/101964-3>

Capítulo III

3. EL PROBLEMA DE LA TIERRA Y LOS ACTORES ARMADOS: GUERRILLAS, NARCOTRAFICO Y PARAMILITARISMO

Aquí se pretende identificar cuáles fueron las coyunturas o acontecimientos más relevantes que imbricaron en el desarrollo del conflicto armado en la Mojana bolivarense. Como hemos notado, esta investigación se ha estructurado en tres partes (capítulos), en primera instancia se habló en su totalidad del espacio o zona geográfica que estamos trabajando (*La Mojana: población, desarrollo y cultura*); en segundo lugar se hizo alusión a la problemática del conflicto o noción que se asume del mismo en un plano nacional y regional (*Vehemencia e ignominia, el nuevo estilo de vida*), y por último este tercer capítulo que datará la unión de ambos tópicos, tanto el espacio o Caribe rural como el conflicto en dicha zona. Para ello se optó por simplificar aún más la zona de estudio, se analizará de qué manera esta problemática llega a la Costa Caribe, como se consolida, de qué forma persiste y cuáles son los actores armados presentes allí.

Para hacer un mejor análisis de este último punto, se decidió dividir este capítulo en dos partes, el primero titulado “*Génesis del conflicto en Bolívar*” donde se explicará de manera concreta y específica cómo surge el conflicto en el departamento y la estructuración de un nuevo comercio ilícito basado en “cultivos ilegales y contrabando”; mientras que en la segunda parte “*La toma de Achí, entre el despojo y la infamia*”, explicaremos bajo qué condiciones se presentan las principales arremetidas contra la población civil tomando como muestra de estudio uno de los municipios más representativos de la Mojana bolivarense, se tomará como referente el caso con mayor preponderancia, la toma guerrillera en Achí (Bolívar) la noche del 29 y madrugada del 30 de diciembre de 1995.

3.1 Génesis del conflicto en Bolívar

“El paso de territorios coloniales a formación de Estados-nacionales y de allí a Estados globalizados se produce a través de las dinámicas del ejercicio de la violencia-poder como constructora de nuevas territorialidades y por lo tanto de nuevas realidades históricas”⁵⁹

En la última década del siglo XX se cumplían treinta años de la creación de la “Alianza Para el Progreso”, una iniciativa del presidente de los EE.UU John F. Kennedy en 1961 para contener el avance del comunismo en los países subdesarrollados. “La operatividad de esta alianza consistía en el envío de una delegación de paz que se articulara al dinamismo de las zonas rurales en Colombia con el fin de estimular aspectos como el crecimiento agrícola, el crecimiento infraestructural, la salud y la educación”⁶⁰. En ese momento se crea un vínculo político y se da inicio a una serie de redes de tráfico de marihuana que da cabida al comercio ilegal para la financiación de los actores armados al margen de la ley. “Se entiende de esta manera que en los orígenes del comercio de drogas en Colombia estuvieron presentes los estadounidenses”⁶¹. Esto permitió la creación de nuevas dinámicas sociales principalmente en el norte del país donde se manifestó el “*Marimbeo*” (comercio clandestino de marihuana con fines delictivos), y a la postre el desarrollo de un terreno fértil para la aparición del mercado de la cocaína y el auge de las mafias en Colombia.

⁵⁹ Carlos Medina Gallego, “Primera parte: La guerra como objeto de estudio”, en *FARC-EP y ELN. Una historia política comparada (1958 -2006)*. Bogotá, UNAL, 2010. Pp. 51.

⁶⁰ Cfr. Angélica María Puente. “Bonanza Marimbera 1976 – 1985”, en *Verdad Abierta*, Tomado el día: 14/04/2016

Enlace: <http://www.verdadabierta.com/la-historia/la-historia-de-las-auc/512-bonanza-marimbera-1976-1985>
“El 16 de mayo de 1961 el Presidente John f. Kennedy anunció que el segundo proyecto de los Cuerpos de Paz (una iniciativa del gobierno de los Estados Unidos para contener el comunismo en países subdesarrollados) se llevaría a cabo en Colombia. 64 voluntarios estuvieron a cargo de asistir a comunidades rurales en proyectos de desarrollo agrícola, construcción, educación y salud.”

⁶¹ Carlos Sixirei Paredes, “Origen y desarrollo de nuevas modalidades de violencia”, en *La violencia en Colombia (1990 – 2002) Antecedentes y Desarrollo Histórico*. Madrid, Universidad de Vigo Servicio de publicaciones. 2012. Pp. 81.

Algo hay que tener claro “en cuanto a la situación en que aparecen las manifestaciones de violencia, esta puede estar caracterizada por la existencia de mecanismos de participación política, o por la ausencia de ellos. Al mismo tiempo, por la existencia de grupos extranjeros, considerados como agresores en la medida en que intervienen en la vida nacional, o por la ausencia de ellos.⁶²” Inicialmente desde los albores de la mafia colombiana el asunto del mercado de la coca y del periodo de la “Bonanza Marimbera” se asume desde la forma en que operaban varios sectores vinculados al narcotráfico en la costa Caribe, Antioquía y el Pacífico, zonas donde efectivamente había ausencia de organismos estatales como se mencionaba anteriormente, el Urabá antioqueño solía ser ese punto de conexión que unía la zona silvícola del Caribe con el norte del pacífico. No obstante, nos centraremos más que todo a estudiar el caso particular del Caribe, específicamente el Departamento de Bolívar, la zona de la Mojana.

En los primeros años de la década de los 70's los marimberos (traficantes de marihuana) del Caribe opacaron el comercio ilegal de Antioquia por una relación clientelar que tiene un pasado histórico en esta región colombiana. Eran relaciones que se habían creado a partir del contrabando de mercancías provenientes de Venezuela y Panamá, en los departamentos del Magdalena, La Guajira, Bolívar y Atlántico donde participaron incluso comunidades indígenas. La problemática “nace como una consecuencia de la crisis del cultivo de algodón del litoral Atlántico.⁶³” y esto a su vez coadyuvó al desarrollo de otro tipo de comercio donde de igual forma se hiciera uso del campo con el fin de crear redes de transporte en las costas del Caribe colombiano, facilitando la salida marítima al litoral.

⁶² Judith Larson. “La guerrilla en América latina ¿terrorismo o guerra popular?”, en *Revista de Sociología Papers*, Vol. VII, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 1977. Pp. 96.

⁶³ Óp. Cit. C. Sixirei Paredes. “Origen y desarrollo de nuevas modalidades de violencia”. Pp. 82

Lo anterior se asocia al fenómeno del narcotráfico y la gran influencia que tiene en el auspicio de grupos subversivos que empiezan a vincularse al comercio ilegal ante la necesidad de subsistir, viéndose obligados a colaborar y crear alianzas con estos carteles, sacando así el mayor provecho económico posible. Por ende, el control del mercado de cocaína quedará en manos tanto de grupos bélicos de extrema izquierda como de la mafia Colombiana entre 1980 y 1990. Todo esto “coadyuvó en la polarización de la sociedad. Contribuyó a la consolidación de una ética política basada en el señalamiento, la estigmatización, la exclusión, la corrupción, el clientelismo armado y la violencia.”⁶⁴

El Caribe Colombiano contuvo hacia finales de los años 90's gran influencia comercial en el país. El nombre de “marimbero” fue utilizado en la costa para designar a todo aquel involucrado en el comercio de marihuana, este se identificaba por adoptar un estilo de vida ostentoso, derrochador y extravagante; tenía como función esencial articular el microtráfico en toda la sub-región, “sin embargo la acción más grave de este complejo estaba en la proyección y desenvolvimiento del mismo, pues las rutas de salida de marihuana y cocaína eran a la vez las puertas de entrada del contrabando (...).”⁶⁵ Ahora, la fusión de estas dos variables, “guerrilla y narcotráfico” se adapta a las condiciones que establece el medio para proporcionar un nuevo orden económico. El problema ya no era combatir dos actores armados, el problema radicaba ahora en batallar contra una nueva alianza que como mencionábamos en el capítulo anterior se le atribuiría el nombre de “narco-guerrilla”, por el estilo de lucha que propugnaba a base de guerra y un nuevo comercio ilícito.

⁶⁴ Edgar de Jesús Velásquez Rivera, “Historia del paramilitarismo en Colombia: 5. Reflexiones Finales”, en *Revista História, São Paulo* v. 26, n. 1, 2007. Pp. 150.

⁶⁵ Darío Betancourt & Marta García, “Estado, Economía e ilegalidad Colombia”, en *Contrabandistas, marimberos y mafiosos: Historia social de la mafia colombiana (1965-1992)*. Bogotá, Editorial Tercer Mundo. 1994. Pp. 109.

“El fenómeno surgió cuando los narcotraficantes acosados por las autoridades, buscaron sitios alejados de los centros urbanos y las rutas de comunicación para poder obtener mayor libertad en sus actividades ilegales (...)”⁶⁶. Posteriormente ambos grupos se concentrarían en un mismo espacio, y bajo este marco se hicieron pactos mediante el cual “los subversivos” prestaban seguridad a narcotraficantes a cambio de recursos económicos. El nuevo modo de producción sería ahora el comercio a través de los cultivos de hoja de coca que año tras año se intensificaría y variaría de acuerdo a la demanda del mismo en el mercado tanto nacional como internacional. (Ver cuadro)

Tabla 2. Extensión de los cultivos de coca en el sur de Bolívar

Año	Hectáreas	Variación
1991	5300	
1992	3400	-35.85
1993	2300	-32.35
1994	2000	-13.04
1995	2100	5.00
1996	2200	4.76
1997	2500	13.63
1998	3500	40.00
1999	5897	68.50
2000	5960	1.06
2001	6149	3.17
2002	2735	-55.52
2003	4470	63.00

Fuente: UNODC.⁶⁷

⁶⁶ Luis Javier Orjuela, “La política criminal. Sus planteamientos, normas, prácticas y críticas. Perspectiva socio-jurídica.”, en *Narcotráfico en Colombia, dimensiones políticas, económicas, jurídicas e internacionales*. Bogotá. Tercer mundo Editores. 1993. Pp. 116.

⁶⁷ Cfr. Daniel Fonseca, Omar Gutierrez y Anders Rudqvist, “Cultivos de coca en el área de estudio”, en *Cultivos de uso ilícito en el sur de Bolívar: Aproximación desde la economía política*. Editorial Formato Educación Diseño Ltda. 2005. Pp. 55.

“De acuerdo con estimativos oficiales, en 1996 existía un área aproximada de 2.200 hectáreas sembradas de coca en el sur de Bolívar, a razón de 2,5 hectáreas por productor. Para 1999 la policía antinarcóticos había registrado más de 3.000 hectáreas en todo el Magdalena Medio. Según los primeros cálculos, el valor aproximado de la producción de base de coca en 1995 ascendió a unos 30 millones de dólares. Según algunos testimonios, la entrada de los paramilitares al sur de Bolívar en 1997 y el recrudecimiento del enfrentamiento entre estos grupos y las guerrillas de las FARC y el ELN ha traído consigo el aumento del área sembrada de cultivos ilícitos. La búsqueda de recursos para financiar la guerra habría casi triplicado la producción de coca entre 1996 y comienzos del 2001.”

“Corrían los primeros días de abril de 1984. En aquellos tiempos, las palabras de moda eran autopréstamos, dineros calientes, y diálogo y paz. Pero el descubrimiento en los llanos del Yarí en el Caquetá del gigantesco complejo coquero de "Tranquilandia" y las versiones de que era custodiado por guerrilleros, habrían de agregar a la lista otra expresión: narcoguerrilla. El primero en hablar del asunto fue el locuaz embajador norteamericano de entonces, Lewis Tambs, quien en declaraciones a los periodistas a la salida de la Casa de Nariño tras una entrevista con el presidente Belisario Betancur, aseguró que Colombia enfrentaba un grave problema como resultado de la alianza de la guerrilla con los narcotraficantes.”⁶⁸.

Estas acusaciones fueron desmentidas por el periodista norteamericano Merrill Collett, quien entrevistó al comandante policial de la zona del Yarí, y aseguró no haber encontrado elementos que sindicaran la participación guerrillera. A pesar de esto, la proyección de la campaña *Anticomunista* de Tambs continuó y fue legitimada por el gobierno nacional, comenzando una pujante lucha contra el narcotráfico y la guerrilla. Obedecer a pretensiones extranjeras implicaba ceder autonomía nacional lo cual no fue bien visto, ya que la lucha contra la droga no la ejercería Colombia como tal, sino Estados Unidos.

“Geográficamente el departamento de Bolívar posee gran importancia por tener escenarios rurales como los Montes de María, la Serranía de San Lucas y la subregión del Magdalena Medio”⁶⁹. Han sido muchos los grupos armados al margen de la ley que han intentado controlar el departamento en sus diferentes zonas, debido a que esta contiene una gran

⁶⁸ Archivo Digital Revista Semana, “¿El Tercer Cartel? Una investigación de SEMANA sobre la vinculación del grupo guerrillero a la producción y tráfico de coca”, en *Revista SEMANA 13 de Marzo de 1989*. Tomado el día : 14/07/2016 Enlace: <http://www.semana.com/especiales/articulo/el-tercer-cartel/11412-3>

⁶⁹ Cfr. Angélica Arias Ortiz, “Actores y naturaleza de la violencia armada en el departamento”, en *Monografía Política Electoral, Departamento de Bolívar 1997 a 2007*. Bogotá. (MOE) misión de observación electoral, 2009. Pp. 2.

“El departamento de Bolívar tiene una especial importancia geográfica por tener escenarios como los Montes de María, al norte, la Serranía de San Lucas, hacia el centro, y el sur de Bolívar, que hace parte de la subregión denominada Magdalena Medio (que comparte con Cesar, Santander, Cundinamarca, Caldas, Antioquia y Boyacá). Se encuentra en un punto estratégico del país. Tiene como vecinos a siete departamentos: Atlántico, Antioquia, Cesar, Córdoba, Magdalena, Santander y Sucre. Cada uno de los grupos armados al margen de la ley ha intentado controlar Bolívar en sus diferentes puntos geográficos, por cuanto se presenta como una fuente de recursos para su supervivencia, con zonas altas y planas, y corredores de movilidad, como los ríos San Jorge y Magdalena, que se constituyen en una importante salida de la coca producida hacia la costa Caribe.”

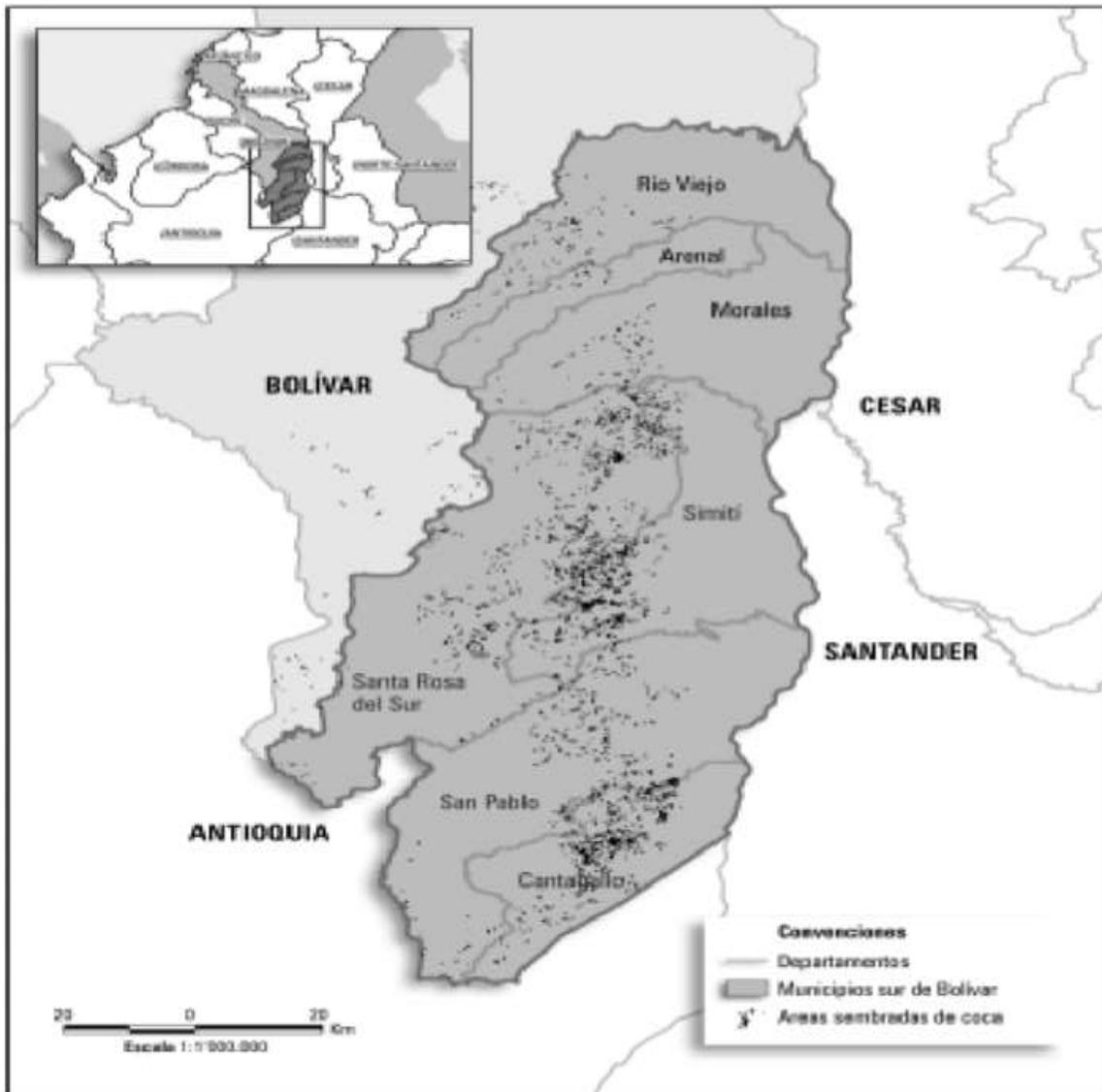
fuelle de recursos para su supervivencia; con un ecosistema muy accidentado acompañado de corredores fluviales de movilidad, como el río San Jorge y Magdalena, Bolívar representa una importante salida de comercio “*Coquero*” en la Costa Caribe. Por lo tanto consideramos que aquí se presentan espacios de operatividad donde se ha gestado “gran parte de la historia trágica del conflicto armado interno de la región, por su ubicación estratégica para el manejo de cultivos de uso ilícito y el control de territorios dentro de la guerra y el narcotráfico”⁷⁰.

Podemos entender que las condiciones geográficas convirtieron al departamento de Bolívar en un territorio decisivo para el mercado de la cocaína, ya que los corredores de cargas conformados por zonas planas facilitaron el transporte de mercancía, mientras que la espesura de la vegetación permitió en medio de la clandestinidad el funcionamiento de laboratorios para el cultivo y producción de la misma, principalmente en los municipios del Sur del departamento como el caso de Simití, San Pablo, Cantagallo y Santa Rosa del Sur.

A continuación veremos un mapa que escenifica los puntos más vulnerables del Departamento de Bolívar. Observemos como la zona limítrofe con Antioquia tiende a ser la más utilizada para el cultivo de coca, mientras que el occidente Cesarense y Santandereano a pesar de no poseer numerosos campos de producción, cuentan con gran cantidad de actores armados que se desplazan con regularidad por los alrededores de dichos cultivos. Esto altera significativamente el estilo de vida del campesinado local, quienes por obvias razones se ven obligados a ejercer otro tipo de labores a cambio de no perder sus terruños.

⁷⁰ Gonzalo Sánchez, “(Introducción) 1.2 La región: los territorios de la memoria”, en *La tierra en disputa. Memorias de despojo y resistencia campesina en la costa Caribe (1960-2010) – Informe del grupo de memoria histórica de la comisión nacional de reparación y reconciliación*. Bogotá. Editorial Taurus. 2010. Pp. 38.

Mapa 6. Presencia de cultivos de coca en el sur de Bolívar



Fuente: Cultivos de uso ilícito en el sur de Bolívar: aproximaciones desde la economía política. Pp. 57.

Evidentemente las condiciones del terreno convirtieron al departamento de Bolívar en un punto de confluencia de diversos sectores sociales y de diferentes manifestaciones culturales y políticas. Las zonas de producción de cocaína abrieron campo a la inmigración por parte de otras regiones del país, y con ello la lucha de múltiples poderes emergidos desde los sectores de la sociedad, como ocurrió con las guerrillas, los narcotraficantes y los “paramilitares”, quienes esbozaban su inconformidad ante el Estado mediante prácticas

asociadas al fenómeno de la violencia con lo cual buscaban participación política y social en el territorio nacional. Todo esto desemboca en la ineficacia estatal para solventar las necesidades regionales de carácter económico, conllevando a la desigualdad social y al aumento de los índices de pobreza entre la década de 1980 y 1990. Ahora bien, se sabe que el mercado de la droga se involucró incluso en las esferas del poder político, generando corrupción y en consecuencia el repudio nacional generalizado.

“El interrogante de fondo no es ya de qué manera estos grupos armados cooptan a funcionarios estatales, entran a una determinada territorialidad como agentes externos y capturan el Estado, sino por qué, aún en las actuales circunstancias, las elites locales económicas y políticas siguen utilizando grupos ilegales para mantener o expandir sus capitales.”⁷¹

Por otra parte, si realizamos un análisis determinado hacia la región del alto Sinú y la subregión del Magdalena Medio, llama la atención que ambas posturas ideológicas tanto de “guerrilleros” como “paramilitares” allí ubicados, actúan de cierto modo en beneficio de las comunidades bucólicas, salvaguardando algunos de sus derechos (como la propiedad sobre la tierra) bajo condiciones (como por ejemplo el uso parcializado de la tierra para la creación de cultivos ilícitos) que de no ser cumplidas traería consigo consecuencias nada agradables.

Por lo tanto estas comunidades son afectadas al entrar en un juego de contradicciones donde los actores armados buscan reivindicar a las minorías a través de un discurso político sesgado por el desfase temporal, ya que estos grupos armados atentan contra la población allí residente como represalia ante la indiferencia y poca atención del gobierno por escuchar sus peticiones y atender a su llamado. Ahora, esto lo podemos entender como un juego de

⁷¹ Ariel Fernando Ávila Martínez, “La guerra contra las FARC y la guerra de las FARC”, en *Revista Arcanos* N°15 Abril de 2010, Bogotá, edita Semana. Pp. 6.

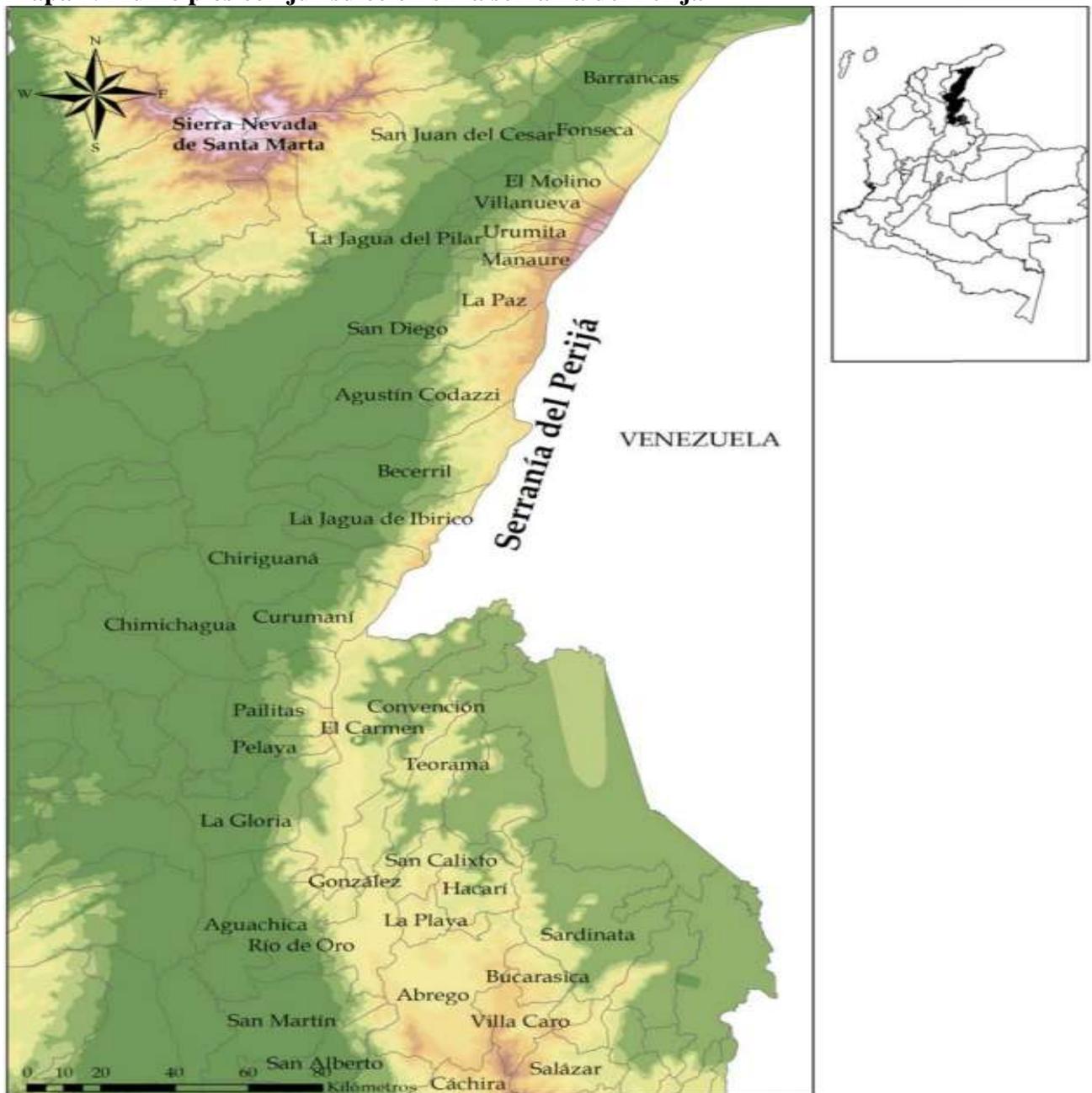
poderes, tal como lo explicábamos en el capítulo anterior, donde observamos una relación continua entre opresor-oprimido, conformada en esta ocasión por una relación tripartita de los intereses de los actores armados, la negligencia del Estado y la victimización de la población residente en la zona rural del sur de Bolívar y sus alrededores.

“En 1997, las AUC, durante su consolidación en el territorio nacional, ingresaron a Bolívar para extender el dominio que tenían sobre los departamentos vecinos, especialmente en Santander (al sur) y Sucre (al norte). Los paramilitares encontraron apoyo en los narcotraficantes del departamento y empezaron su ingreso en el Sur de Bolívar, a comienzos de 1997, año en el que se disputaron con las guerrillas, especialmente el ELN, el control de municipios como San Pablo, Santa Rosa, Cantagallo, Río Viejo, Simití, Montecristo, Morales y Altos del Rosario. Lograron ingresar a los cascos urbanos mediante el frente Sur de Bolívar, perteneciente al bloque Central Bolívar. A finales de 1997 incursionan en los Montes de María, mediante el frente Héroes Montes de María o bloque Rito Antonio Ochoa, en principio bajo la jurisdicción de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) y posteriormente organizadas como bloque Norte, en los municipios de Arjona, Cartagena, Calamar, Córdoba, El Carmen de Bolívar, San Estanislao, El Guamo, Magangué, María La Baja, San Jacinto, San Juan Nepomuceno, Turbaco, Turbana, Villanueva y Zambrano.”⁷²

La ubicación donde se hallaban estos grupos son por lo general zonas geoestratégicas con disponibilidad de recursos naturales que permitían el abastecimiento de estos mismos aún en condiciones inhóspitas. Tenían como objetivo obtener el control de las serranías del Perijá y San Lucas, que conectaban directamente el Nor-occidente como el Nor-oriental del país con el centro de la Costa Norte; por lo tanto al tener ambos accidentes geográficos bajo su control podríamos inferir que la procedencia de estos grupos armados, principalmente los “*Elenos*” (ELN) pudo provenir desde los departamentos de Santander y Norte de Santander donde hacían incidencia en mayor escala. A continuación veremos el mapa de uno de los accidentes geográficos más preponderantes en esta lucha armada, ubicada en el nororiental de la costa Caribe colombiana en los límites con Venezuela.

⁷² Óp. Cit. A. Arias Ortíz. “Actores y naturaleza de la violencia armada en el departamento”. Pp. 3.

Mapa 7. Municipios con jurisdicción en la serranía del Perijá



Fuente. Documentos de trabajo sobre Economía regional. Banco de la Republica, Centro de estudios económicos regionales (CEER) – Cartagena.

“La serranía del Perijá tiene una formación montañosa larga y angosta, parecida a una columna vertebral, de una longitud de más de 295 kilómetros (km), entre los municipios de Barranca (La Guajira) al norte y Cáchira (Norte Santander) al sur. En la parte media presenta la porción más ancha de unos 50 km.”⁷³

⁷³ María Aguilera Díaz, “Serranía del Perijá: Geografía, Capital humano, economía y medio ambiente”, en *Documentos de trabajo sobre Economía regional N° 249*. Bogotá, Banco de la Republica, centro de estudios económicos regionales (CEER), 2016. Pp. 2.

Posteriormente irrumpiría en menor medida la guerrilla de las FARC, cuyo principal asentamiento de acción en la Costa Caribe fue el circuito de la Sierra Nevada de Santa Marta, se cree que su zona de ingreso al departamento de Bolívar fue la Serranía de San Lucas entre los límites con Antioquia, esto debido a que en la Serranía del Perijá había presencia del ELN y por tanto ambos grupos en sus inicios como actores armados no podían convivir en un mismo espacio, teniendo en cuenta el ideal de lucha de cada uno y sus marcadas diferencias en las normatividades que empleaban contra el Estado. (Ver foto)

Foto 2. Serranía de San Lucas, entre Antioquia y Bolívar, será zona protegida



Fuente: COLPRENSA (archivo), Periódico “El Colombiano”. Foto publicada 23/05/2016. La serranía está ubicada en los límites entre Antioquia y Bolívar.

“La serranía de San Lucas tiene más de 350 mil hectáreas de bosques con una gran biodiversidad que congrega diferentes especies vegetales y animales que vienen de las regiones Andina, Caribe, Orinoquia, e incluso hay especies de la zona central de América.”⁷⁴ Sin embargo estas condiciones silvícolas con alta densidad vegetativa tiende a generar otro tipo de inconvenientes relacionados a los fines delictivos de varios actores armados; por esta zona ingresaron las FARC, así como lo hizo el ELN en la serranía del Perijá, este grupo poseía la estructura organizacional más sólida hasta ese entonces, a su vez el de mayor trasegar histórico en el país y operaba también de manera focal en Cauca, Tolima y Cundinamarca, considerados departamentos de tensión social debido a que allí se concentraban la mayoría de las fuerzas productivas del Estado. Posteriormente para la década de los años 80’s empieza la injerencia paramilitar en los límites con el departamento de Córdoba y Antioquia.

Hacia principios de 1980 se agudiza aún más la problemática social en la región sur del departamento, que clamaba la presencia física y simbólica de las instituciones del Estado debido a que se empieza a presentar falencias en cuanto al orden y administración de las zonas rurales, principalmente la corrupción por parte de entes reguladores de poder político, donde organismos como el Ejército y la Policía Nacional realizaban coaliciones con grupos “Paramilitares” en pro del aniquilamiento de la guerrilla en la frontera con Santander y Antioquia según explica Gonzalo Sánchez en su libro *“El Orden Desarmado”*. Ahora, hablar de una coalición entre las FF.AA (Fuerzas Armadas) del Estado y organizaciones

⁷⁴ Camilo Trujillo Villa, “Serranía de San Lucas, entre Antioquia y Bolívar, será zona protegida”, en Archivo digital diario “El Colombiano”. *Periódico El Colombiano*, Medellín, Publicación 23 de Mayo de 2016. Tomado el día 09/12/2016

Enlace: <http://www.elcolombiano.com/antioquia/serrania-de-san-lucas-en-antioquia-y-bolivar-sera-zona-protegida-HK4194119>

criminales da mucho que pensar, quizás el origen del conflicto en el departamento va más allá de lo que muchos consideran una lucha de clases o pocas oportunidades para reivindicarse social y económicamente; para nadie es un secreto que el conflicto armado tiende a ser un gran negocio donde la inversión y productividad bélica sirve como aquella cortina de humo para apropiarse del presupuesto de inversión nacional e incluso de recursos que usualmente deberían invertirse en otras cosas (Salud, Educación, Trabajo, Infraestructura, entre otros).

Uno de los casos más polémicos cercanos a las áreas de tensión bélica fue lo ocurrido en la vereda de “*Corcovada*”, muy cercano al Sur de Bolívar, en los límites con Antioquía y específicamente ubicada al extremo norte de Santander. Esta zona, epicentro de la violencia unifica ruralmente varias concentraciones campesinas del Magdalena Medio, fue bombardeada y tomada por el coronel “Jaime Rodríguez Gamboa, comandante del batallón Bárbula de Puerto Boyacá, con el fin de debilitar el frente XI de las FARC que buscaba irrumpir o penetrar otras zonas aledañas con fines expansivos”⁷⁵.

No se podemos aseverar tajantemente si hubo o no una alianza entre la fuerza pública del Estado y algunos grupos armados ilegales de extrema derecha como el caso de los “*paramilitares*”, ni tampoco se pretende esclarecer si hubo complot para arremeter contra los poblados campesinos y otros grupos armados especialmente de extrema izquierda como las “*Guerrillas*”, sin embargo testimonios de víctimas que padecieron las secuelas de dicho

⁷⁵ Cfr. Gonzalo Sánchez. “Los lugares del terror: ¿Dónde hay que desplazar comunistas?” En: *El orden desarmado. La resistencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC)*. Bogotá. Editorial Taurus – Centro Nacional De Memoria Histórica. 2011. Pp. 109.

Tomado del periódico: *Puerto Rojo. Marzo 30 de 1987. “Areliz” flor de la guerrilla.*

según comenta campesino: “Nuestros mejores amigos siempre fueron los campesinos de La Corcovada, pero el coronel Jaime Rodríguez Gamboa, comandante del batallón Bárbula de Puerto Boyacá, organizó una operación muy grande y bombardeó la vereda y mataron mucho gente que nos colaboraba y ese fue el comienzo para agotar y debilitar el Frente XI...”

suceso esbozan a viva voz como aconteció aquel bombardeo; para ello el grupo de Memoria Histórica a través de una investigación intensiva con las víctimas de la “Corcovada” logró recaudar una serie de testimonios entre el que se destaca el siguiente.

“Yo salí de La Corcovada porque el Ejército estaba bombardeando y los helicópteros por el aire...huy...los helicópteros estaban bombardeando y por tierra el Ejército. Estaban acabando con los cultivos y las casas y con los campesinos; nosotros dando gracias que logramos salir...cuando el Ejército nos bombardeaban las casas para matar los campesinos, llegaban a las casas y los sacaban y los llevaban y los mataban; después el Ejército bombardeaba las casas o les metían candela los mismos que andaban por tierra. Los otros campesinos los mataban y les abrían el estómago y les sacaban las menudencias y les metían piedra y los tiraban al río Carare para que no sobresalieran...”⁷⁶

Lo particular del caso es que en dicho acontecimiento este sujeto narra que los protagonistas en esa ocasión no tienden a ser ni paramilitares, ni guerrilleros; sino las fuerzas armadas del Estado. Relacionando esto con lo dicho anteriormente podríamos decir que más allá de victimizar al individuo, cobra relevancia conocer la forma en que operaban las FF.AA y a su vez siembra duda aquella idea de una posible coalición entre estas y grupos paramilitares para el exterminio de las FARC o ELN que para aquel entonces se presume que contaban con el auspicio del narcotráfico. La forma indiscriminada con que arremetieron a esta población es muestra de la intencionalidad de acabar a como dé lugar con el frente XI de las FARC, sin importar incluso cuanta gente inocente perdió la vida sin hacer parte de esta guerra. Todos estos conflictos aledaños influenciaron de manera directa en lo que podríamos denominar “*génesis del conflicto en Bolívar*”, partiendo de la injerencia del conflicto en departamentos cercanos a esta área, iniciando así el proceso expansivo de las guerrillas y paramilitares al sur del departamento.

⁷⁶ Ibídem. “Los lugares del terror: ¿Dónde hay que desplazar comunistas?”. Pp. 109.

Tomado de IEPRI. Centro de Documentación. Testimonios de los bombardeos y acciones combinadas en la región de La Corcovada, caseríos: El delirio, matecoco, el cruce de nutrias, el cruce del Zambito y el Chaparro. Compilación de Carlos Medina Gallego.

También debemos tener en cuenta el poder del narcotráfico que permitió alianzas entre los “capos” y las “guerrillas” colombianas, así como permeo de corrupción las altas esferas de la política nacional. La problemática de la desigualdad social favorece a la elite política y empresarial del país, conformada por clases minoritarias y lazos de consanguinidad producto del clientelismo y otros factores burocráticos que delimitan el poder en pequeños grupos que buscan obtener beneficios personales por medio de la corrupción y coaliciones, acrecentando de esta manera el aumento de capital entre ellos mismos y conllevando a su vez la mala distribución de recursos en comunidades afectadas por la pobreza y la violencia. Este círculo cerrado de corrupción conlleva al deceso educativo, la carencia de trabajo, el aumento de la pobreza y por ende el aumento de la inseguridad y delincuencia.

Existen muchas posiciones alrededor de las alianzas o coaliciones entre guerrillas y carteles respecto a la presunción de entender en qué manera se articulaban y con qué fin. Por ende se señala la clandestinidad de ambos grupos y la satanización generalizada de los mismos. Ahora bien, las relaciones ejercidas por conveniencias políticas se convierten en un punto de controversia.

En el sur de Bolívar se pueden identificar tres grandes grupos armados ilegales. De estos grupos dos son guerrillas de orientación marxista, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP). El tercero es un grupo irregular de ideología derechista, el Bloque Central Bolívar de las Autodefensas Unidas de Colombia, (AUC – BCB). Los dos primeros tienen una presencia que se remonta a la década de 1970 y el tercero hizo su aparición apenas en 1997.⁷⁷

No obstante, estudiar “Narcotráfico y Guerrillas” representa el análisis de uno de los fenómenos sociales más largos que se ha prolongado durante décadas no solo en Bolívar sino en todo el país; nos referimos a una crisis económico-social que se viene gestando

⁷⁷ Óp. Cit. D. Fonseca, O. Gutierrez y A. Rudqvist, “Análisis de actores implicados”. Pp.77.

desde el periodo del Frente Nacional de manera evidente, y que estimula a las clases populares a buscar un país más equitativo mediante el ejercicio de la violencia. Debemos considerar que esto va más allá de los ideales socialistas tratados de ser expuestos por algunos grupos considerados insurgentes.

“En la década de los setenta los grupos guerrilleros colombianos atravesaban graves crisis internas debido a su vocación casi exclusivamente militar. Las guerrillas se veían a sí mismas como “ejércitos revolucionarios” pero no como grupos políticos.”⁷⁸ Entendamos entonces, que si bien las guerrillas buscaban lograr un triunfo en medio de la guerra también es cierto que ninguna guerra se gana sin recursos económicos, es entendible que entre a discusión ya que los grupos subversivos de izquierda crean alianzas con el narcotráfico con el firme propósito de sostener las exigencias del conflicto. Sin embargo, no llegaron a visionar los alcances que podría tener esa alianza, así como tampoco las repercusiones que esto traería. A finales de los 80’s, por lo menos en la Costa Caribe colombiana se presenta el declive de los grupos armados guerrilleros y el auge de los movimientos de Autodefensas.

Posteriormente con la intervención del narcotráfico, los modos de producción se transformaron en función del cultivo de hoja de coca y marihuana, desplazando a la pesca y la agricultura como fuentes económicas. Aparece entonces una serie de actores que dejaron sus costumbres bucólicas y trataron de sobresalir económicamente a partir del desarrollo de la pequeña producción de plantación ilegal. Desde finales de los 80’s con el auge del cultivo de la coca y la ofensiva desatada por las AUC en departamentos aledaños, el poder del ELN entró en una fase de deterioro. “Hoy en día cuenta con cerca de 1.200 efectivos y

⁷⁸ Óp. Cit. S. Paredes. “Los años terribles (1970-90)”. Pp. 86.

su influencia se limita a las zonas rurales de municipios como Santa Rosa, Morales, San Pablo, Tiquisio, Arenal y Cantagallo”⁷⁹. Dejando otras zonas libres y a la deriva para otro tipo de actores armados y bandas criminales cercanos a la zona.

“En el departamento de Bolívar, podemos decir que en los últimos años el ELN ha realizado alianzas tácticas con las FARC en el Magdalena Medio para enfrentar a los paramilitares. Este hecho ha estado asociado a una posición distinta frente a la producción de coca en sus zonas de control; hoy en día participa en el cobro de tributos a los campesinos cultivadores de hoja y productores de base de coca. En otras palabras, de una posición ideológica bastante contraria al narcotráfico, el ELN ha “revalorizado” el uso de los recursos de esta actividad para efectos de su fortalecimiento militar coma anteriormente lo habían hecho las FARC y el M-19. Con todo, sus mandos siguen recordando que en 1989 proclamaron un “deslinde categórico” con este fenómeno por considerarlo contrario a la democracia, la paz y el socialismo.”⁸⁰

Lo que aquí se ha plasmado solo es una pincelada de una de las tantas pinturas que componen esta exposición que podríamos llamar “*las máscaras de Colombia*”. Respecto a la “*Narco-guerrilla*” en Bolívar, solo podemos decir que es muy somera la información encontrada debido a que esta manifestación poco se ha dado en la sub-región como tal, sin embargo puede ser este el principio para llamar el interés a estudiarlo. Se considera más factible realizar estudios sobre “*Paramilitarismo*” en un departamento tan golpeado por este fenómeno. Sin embargo, es de vital importancia estudiar la “*Narco-guerrilla*” como una expresión de los albores de la actual situación social y económica de esta zona del departamento, porque revela detalles poco escatimados que permiten la reconstrucción de nuestra memoria histórica. Cabe resaltar que este tipo de colaciones son propias del contexto o medio donde se desarrolla el conflicto, no en todas las regiones se presenta este tipo de fenómenos, ya que son producto de intereses entre las diversas o múltiples alianzas.

⁷⁹ Óp. Cit. D. Fonseca, O. Gutierrez y A. Rudqvist, “Análisis de actores implicados”. Pp.78.

⁸⁰ Ibídem. “Análisis de actores implicados”. Pp.79.

3.2 La toma de Achí, entre el despojo y la infamia

Analizar el conflicto armado tomando como muestra de estudio un lugar o espacio específico resulta más complejo en la medida que dejamos de generalizar y empezamos a sintetizar esa realidad en una minoría. Debemos tener en cuenta que las dinámicas o producción de la tierra no son iguales en todo el territorio nacional y esto es lo que interesa o despierta el interés de estos grupos armados. Por lo tanto estudiar la tierra desde el punto de vista económico y sus factores de producción “edafológicos”⁸¹ juegan un papel muy importante en el desenlace de esta problemática.

Para entender la dimensión de la problemática que se presenta con la tierra siendo esta el eje articulador del conflicto en las zonas rurales, utilizamos algunas teorías de Alejandro Reyes Posada en su libro “*Guerreros y campesinos. El despojo de la tierra en Colombia*”, en dicho libro el autor se remite a los conflictos agrarios durante los años 80’s del siglo pasado, y toma como referente las migraciones campesinas a zonas urbanas por causa de la violencia, la concentración de la propiedad rural que empieza a ser capitalizada por grandes empréstitos e inversionistas, el fallido proceso de movimientos reformistas de carácter agrario y sin duda alguna el auge de varios grupos armados al margen de la ley; todo lo anterior gestó un nuevo orden social y económico basado en el abuso de autoridad y poder contra las poblaciones del campo.

Se presenta entonces una dicotomía entre abandono y despojo de la tierra volviéndose este otro aspecto a tener en cuenta, no obstante podríamos entender otra perspectiva de este

⁸¹ Entendiendo la “*Edafología**” como: Ciencia que estudia la naturaleza del suelo en tanto que hábitat de las plantas. Según la RAE (Real Academia de la Lengua Española)

asunto, “la controversia por la verdad en este tema de la tierra incluye muchas dimensiones, desde el objeto mismo de referencia, el universo que se considera, la identificación de hechos, cifras y geografía, hasta la definición de responsabilidades y beneficiarios de los ciclos de violencia, abandono, desposesión y despojo.”⁸²

La Mojana Bolivareense (conformada por los municipios de Magangué, Pinillos, Tiquisio, Achí, Montecristo y San Jacinto del Cauca) no contó simplemente con la presencia de guerrillas, lo que la hace diferente a otras zonas bélicas es que en este territorio convivían varios grupos armados considerados al margen de la ley. Cabe recalcar que el interés de las FARC, ELN e ínfimamente la vinculación del narcotráfico auspiciando el paramilitarismo no se hallaba directamente ligado a una disputa territorial, sino a un buen repartimiento del espacio. Ese código de guerra no permitía la violación a las fronteras establecidas por ellos mismos (actores armados), su labor mancomunada en ocupar el territorio tenía un objetivo en común: Tener el control absoluto del Caribe rural, pues esto permitía *a grosso modo* un beneficio colectivo que garantizaba a largo plazo ingresos económicos que consolidarían la presencia de estos grupos no solo en la Mojana, sino en otras zonas de frontera del país.

Ahora, más allá de estudiar los actores armados, cobra relevancia el estudio y análisis específico sobre el uso de la tierra y lo que esta genera en el desenlace de la violencia armada en el periodo comprendido entre 1980 y 1995, ya que se empieza a gestar un nuevo orden económico esta vez no bajo el control del Estado, sino bajo las riendas de grupos armados ilegales “que entran a jugar un papel muy importante en la descomposición del campesinado Mojanero y en la conformación del cuadro de conflictualidad de la zona con

⁸² Camilo González Posso, “¿La verdad de la tierra a que se refiere?”, en *La verdad en el abandono forzado y el despojo de tierras*. Bogotá, Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013. Pp. 3.

la presencia del narcotráfico, el cual aparece en el decenio de los años 70's con la siembra de la marihuana y luego con el cultivo de coca".⁸³ Con el paso del tiempo se empezó a hacer uso de la extorsión y el despojamiento forzado cuando la situación lo ameritaba. Con base a lo anterior el cuestionamiento a realizar sería saber ¿De qué manera el fenómeno de la violencia reestructuró los usos de la propiedad sobre la tierra en Bolívar durante el periodo comprendido entre 1980 y 1995? Se hace necesario entonces precisar sobre otros aspectos dinamizantes que confluyen directamente con la problemática sobre la tierra.

Uno de los acontecimiento bélicos considerado de los más fatídicos en esta zona de la Mojana bolivareense fue la toma de Achí; ocurrió la noche del 28 Diciembre de 1995 en los límites con Guaranda (Sucre), Achí como lo mencionábamos en el primer capítulo, resultó ser desde sus inicios el emporio comercial de esta subregión. “Durante el ataque a Achí, las Farc destruyeron un colegio y 300 estudiantes quedaron sin la posibilidad de recibir clase por la acción de las Farc. (...) Cuando los miembros de la Policía de Achí solicitaban ayuda a Cartagena para contrarrestar el ataque, aproximadamente a las 11:30 de la noche, las comunicaciones se cortaron.”⁸⁴ Todo indicaba que los operativos se realizaban bajo extrema clandestinidad, la falta de comunicación fue determinante para qué se llevara a cabo dicha toma, las trochas y poca comunicación satelital impedían contrarrestar la arremetida guerrillera. Según voceros de la armada, aquella misma noche el ataque al municipio de Guaranda (Sucre) cerca al Río Cauca sirvió como distractor para tomar el municipio de Achí, que era el objetivo principal.

⁸³ Edgar Rey Sinning & Bernarndo Ramírez Del Valle. “La tierra de nadie: El narcotráfico y el nuevo orden económico”, en *La Mojana, poblamiento, producción y conflicto social*. Cartagena, Costa Norte Editores Colombia, 1994. Pp. 182.

⁸⁴ Archivo digital periódico El Tiempo, “Las Farc se tomaron a Achí Bolívar”, en *El Tiempo 29 de Diciembre de 1995*, Bogotá. Tomado el día 25/05/2015
Enlace: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-494773>

“Este control territorial sumado al limitado acceso a bienes y servicios básicos, la débil presencia institucional, la continua afectación por desastres naturales, las precarias condiciones de vivienda y las deficientes vías de acceso aumentan la vulnerabilidad de la población.”⁸⁵ Sin embargo las condiciones de producción en dicha zona motivaban a diversos sectores armados a tomar posesión del territorio, geográficamente esto les sería un plus para su asentamiento y consolidación en las riberas del Cauca como lo observamos en el siguiente mapa.

Mapa 8. Ubicación geográfica municipio de Achí.



Fuente. Elaborado por OCHA (*Office for the Coordination of Humanitarian Affairs*). Los límites y nombres mostrados y las designaciones usadas en este mapa no implican apoyo o aceptación oficial por parte de las Naciones Unidas con respecto al estatus legal de cualquier país, territorio, ciudad o área, o a sus autoridades, o con respecto a la delimitación de sus límites o fronteras.

⁸⁵ Equipo Humanitario Colombia, “Colombia - Informe Final MIRA: Municipio Achí (Bolívar)”, en *Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA en inglés)*. Bogotá, edita Organización de las Naciones Unidas, 2014. Pp. 2

La toma dejó una nefasta marca indeleble en la memoria e historia de la comunidad Mojanera. En ella participaron “participaron 200 hombres de los frentes Alfredo Gómez Quiñones y José Solano Sepúlveda del Eln y del 37 frente de las Farc.”⁸⁶ Una coalición de la que anteriormente se esperaba poco debido a la presencia paramilitar que monopolizaba los sectores aledaños a la subregión bolivarense como en el norte del departamento de Santander y las zonas adyacentes de Antioquia y el Magdalena Medio. Aquella noche del 28 de diciembre de 1985 y la madrugada del día siguiente “los insurgentes armados con rockets, lanzagrandas y otras armas de largo y corto alcance atacaron las instalaciones policivas y las destruyeron totalmente.”⁸⁷ Hasta ese momento el objetivo de la toma no fue atender directamente contra la población civil, sino con las FF.AA (Fuerzas Armadas).

La toma en Achí propugnó lo que se venía consumando en otras regiones del país, los llanos orientales y el pacífico habían padecido coetáneamente atentados de la misma clase a finales de 1995, sembrando el miedo esta vez en el Caribe rural; el derramamiento de sangre simbolizaba la presencia consolidada de estos actores armados en todo el país “En ese ataque murieron ocho policías, dos de ellos calcinados, y seis guerrilleros de las Farc. Otros doce agentes sufrieron heridas.”⁸⁸ Los rumores y testimonios de quienes se atrevieron a hablar manifestaban que el arsenal con el que se tomaron a Achí (Bolívar) y atentaron en Guaranda (Sucre) esa misma noche era demasiado en comparación con lo que habitualmente portaban los insurgente, se presume por tanto influencia del narcotráfico.

⁸⁶ Archivo digital periódico El Tiempo, “Siete horas de miedo y muerte en Achí”, en *El Tiempo 30 de Diciembre de 1995*, Bogotá. Tomado el día 25/05/2015

Enlace: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-495272>

⁸⁷ *Ibíd.* “Siete horas de miedo y muerte en Achí II”,

Enlace: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-495239>

⁸⁸ *Ibíd.* “14 muertos dejó la toma de Achí”,

Enlace: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-495314>

“Los habitantes del municipio de Achí rechazaban las declaraciones del subdirector de la policía, General Luis Montenegro Rinco, en el sentido de que la población era responsable de la situación de violencia presentada en esa localidad. En una comunicación del alcalde (e) de Achí, José Martínez expresa que por la ubicación geográfica de la cabecera, la convierte en un permanente objetivo de los grupos subversivos que operan en la zona”⁸⁹

La reacción de la comunidad ante tal afirmación no fue la mejor, se presumía ahora que la población de Achí fue cómplice de dicha toma, puesto que los ataques perpetrados fueron simplemente contra la fuerza pública y no se atentó contra otros organismos estatales, ni contra la población civil cercana al perímetro, el objetivo más que tomar la posesión del territorio era intimidar y marcar terreno ante grupos paramilitares. La toma de Achí vaticinó la presencia no simplemente del ELN y la FARC en gran parte de la Mojana bolivarense, sino que también puso en fuego el interés por diversos actores armados por aquella considerada “tierra de nadie”, además produjo nuevas alianzas entre subversivos por el control absoluto de tales territorios, todo fue bien planeado, el comandante de la Armada Nacional “el almirante Holdan Delgado Villamil precisó que en el momento que se enteró del asalto precedió a desplazar una tropa hacia Achí, que llegó a la zona a las 4:00 de la mañana, pero que también fueron hostigados y les tocó combatir con los subversivos”⁹⁰

Luego de seis horas de terror el miedo no cesó, el panorama era desalentador y el temor merodeaba en todo el municipio. Quedaba a la vista de todos los habitantes las secuelas de lo que había sido la noche más larga en Achí. “Tanto era el dolor que solo había clamores de justicia, granadas habían quedado sembradas en diversas partes del municipio y dos personas quedaron gravemente heridas tras explotar uno de estos artefactos cerca de la estación policial donde había iniciado la toma, más tarde un niño fue encontrado con otro

⁸⁹ Archivo Histórico Cartagena de Indias (de ahora en adelante “AHC”), “En Achí siguen padeciendo por toma guerrillera”, en *El Universal (Cartagena) domingo 31 de diciembre de 1995*. Pp. 3A y 4B.

⁹⁰ *Ibidem.* (AHC), “Hubo fallas en la construcción del cuartel de policía en Achí”. Pp. 3A.

artefacto explosivo en sus manos”⁹¹; reinaba la confusión, el desconcierto, sin duda alguna estos acontecimientos mantenían en vilo al municipio de Achí. Para aquel entonces el alcalde encargado del municipio José Martínez testificaba lo siguiente:

“El terror y la angustia que se vivió la noche del jueves, así como el derramamiento de sangre y el dolor de la viuda no tienen comparación, justificación, ni manera de compensarlos. Fueron las seis horas más angustiosas y horrible que hicieron sentir la noche más larga de las que he vivido en Achí. No hay palabras para decir lo que siente uno escondido sabiendo que afuera están matándose entre sí y con el temor de ser sorprendido en cualquier momento.”⁹²

Podemos comprender las dinámicas del conflicto a partir de la acción delictiva en un núcleo poblacional cerrado; la Mojana controlada en los años 80’s y 90’s bajo las directrices de estos actores armados, entrelaza varias sub-regiones del Caribe rural y conecta así varios focos de control entre Santander, Antioquía, Córdoba y el Magdalena, siendo el sur del departamento de Bolívar el epicentro de un circuito delictivo. “Después de dos semanas de haberse registrado la cruenta toma guerrillera al municipio de Achí, otras regiones de Bolívar empiezan a recibir amenazas. Se estableció que el municipio de El Guamo, en la zona central del departamento, fue advertido por el 37 frente de las Farc.”⁹³

La Mojana considerada como la “tierra de nadie”, comenzó a tener otro enfoque desde la visión que se asume en la guerra, aunque anteriormente predominó el gamonalismo (desde

⁹¹ Cfr. (AHC), “Dolorosa despedida. Pp. 4B” & “Rechazo a las palabras del general Montenegro. Pp. 1A”, en *El Universal (Cartagena) domingo 31 de diciembre de 1995*.

“Dolorosa despedida: De dos en dos fueron llegando los ataúdes, todos escoltados por uniformados de la Policía Nacional. Pasadas las 11:40 de la mañana, se autorizó el traslado hasta la catedral, donde se ofició una sencilla pero conmovedora misa (...)” – “Rechazo a las palabras del general Montenegro: Según el secretario de planeación de Achí, Rodrigo Montalvo, la casa donde fue encontrado el explosivo está ubicada cerca del lugar donde fueron asesinados los ocho uniformados de la policía (...)”.

⁹² Óp. Cit. (AHC), “Llamado por la paz hizo alcalde encargado de Achí”. Pp. 4B

⁹³ Óp. Cit. Archivo digital periódico El Tiempo, “Bolívar en la mira de la guerrilla”, en *El Tiempo 06 de enero de 1996*, Bogotá. Tomado el día 25/05/2015

Enlace: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-384404>

la concepción de Donny Meertens y Gonzalo Sánchez como “campesinos con poder”), como la excesiva influencia en asuntos políticos y administrativos por parte de personas pertenecientes a un núcleo social común y cerrado, posteriormente la politiquería sesgaría esa visión cuando en la década de los años 90’s las funciones de los organismos estatales de control tachaban a partir de un pseudo-discurso el ideal de progreso y crecimiento económico en la sub-región, intensificando en la población local la corrupción e inseguridad generada por los diversos actores armados predominantes en la zona.

“Por toda la población circulan panfletos y los rumores corren por la alcaldía municipal, causando el temor en todas las personas que habitan allí. Además, en la zona de Montes de María, se rumora la presencia guerrillera que afecta a las poblaciones de San Jacinto, El Carmen, San Juan y María La Baja. Así mismo, en la Serranía de San Lucas, al sur del departamento, los habitantes de cerca de cinco poblaciones temen los ataques de la subversión. (...) También, se conoció que los alcaldes de los diferentes municipios del sur de Bolívar reclamaron la presencia militar en la región, ante el olvido en que se encuentran.”⁹⁴

No simplemente la Mojana, sino también toda la zona sur del departamento de Bolívar se fue virilizando con diversidad de actores armados, esta vez el ideal político con el que empezó el conflicto a mediados de los años 60’s quedó de lado; la tergiversación de la guerra provocó que la lucha de ideas se transformara en acción bélica inmediata y constante, los intereses de FARC, ELN, Paramilitares y otras organizaciones solían ser distintos, tanto así que “en el Magdalena Medio y el sur de Bolívar los paramilitares le ganaron la guerra al ELN e impusieron su dominio en la mayoría de los municipios de la región”⁹⁵, provocando de esta manera la creación de alianzas políticas y coaliciones guerrilleras en la zona sur del departamento, lo cual desembocaría posteriormente en otro

⁹⁴ *Ibíd.* Archivo digital periódico El Tiempo. “Bolívar en la mira de la guerrilla”.

⁹⁵ León Valencia y Observatorio del Conflicto Armado, “Los caminos de la alianza entre los paramilitares y los políticos”, en *Parapolítica. La ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*. Bogotá, edita Cerec & Corporación Nuevo Arcoíris, 2007. Pp. 21.

tipo de tomas y atentados como el ocurrido cuatro años después en Las Palmas, “un corregimiento incrustado en Los Montes de María, a 15 kilómetros de San Jacinto (Bolívar)”⁹⁶. Ahora, entender el conflicto desde los intereses propios de cada actor armado limita a entender la generalidad del mismo, las consecuencias que esto trae afecta más que nada a la población civil, ubicada en un vaivén de criterios y estigmatizaciones donde tanto la subversivos como entes estatales, ante la necesidad de atacarse señalan a la población de inferir de manera informativa entre un grupo y otro.

“En efecto, los frentes XXIV de las FARC y JOSÉ SOLANO SEPULVEDA del ELN, ante el incremento del cultivo de la marihuana en la zona y luego de coca por parte de decenas de campesinos pobres, establecen una reglamentación que contempla, para citar solo unos cuantos aspectos, la obligación de sembrar por cada dos hectáreas de marihuana o coca una de productos de pancoger. Además, prohíbe y castiga severamente el consumo de estos productos en la zona. La planta es para cultivarla, no para consumirla.”⁹⁷

De esta forma víctimas y victimarios asumen un rol característico en el desarrollo del conflicto a partir de la disputa por la tierra y sus recursos agrícolas, la extracción minera y energética, una posición geográfica propicia para comunicarse con otros poblados, entre otros factores que traen como consecuencia la guerra para el único país americano que no ha podido acabar con este fenómeno social arraigado a un pasado histórico que aún pervive.

⁹⁶ Cfr. Verdad Abierta, “Sección Víctimas”, en *Las Palmas, un pueblo que no olvida*. Jueves 30 de septiembre de 2010. Tomado el día 09/01/2014

Enlace: <http://www.verdadabierta.com/victimas-seccion/los-resistentes/2762-las-palmas-un-pueblo-que-no-se-olvida>

“Once años después de que los paramilitares asesinaran a varios de sus familiares y los despojaron de sus tierras, 700 familias de Las Palmas se unieron para presentar su caso ante el Estado y exigir que sean reconocidos como víctimas (...) Su tragedia llegó a finales de la década de 1980, cuando guerrilleros del Epl comenzaron a extorsionarlos y a reclutar jóvenes. Tras su desmovilización en 1991, el Frente 37 de las Farc rondó por la zona (...) Luego, en 1994, los paramilitares, más conocidos como los ‘mochacabezas’, llegaron poniendo un retén entre Las Palmas y Corralito, un sitio obligado para el paso de los campesinos. (...) Los siguientes años fueron de terror. Los palmeros recordaron que los paramilitares tenían un modus operandi que utilizaba a los niños como carnada (...) El pueblo no resistió más el 28 de septiembre de 1999, cuando los paramilitares asesinaron el mismo día a cuatro habitantes y amenazaron a toda la comunidad de una próxima masacre (...)”

⁹⁷ Óp. Cit. E. Sinning & B. Ramírez. *La tierra de nadie: El narcotráfico y el nuevo orden económico*. Pp. 183.

Conclusión.

Inconvenientes de toda índole agobian a Colombia desde sus inicios como República, líos de corrupción, desigualdad social, violación de los Derechos Humanos, indiferencia estatal, poca inversión económica, carencia educativa, escasez de oferta laboral, pobreza extrema, despojo de tierras a campesinos, segregación racial y/o étnica entre otros factores que desequilibran el orden social. Esto ha estremecido muchos sectores de la sociedad civil, provocando que diversos núcleos poblacionales se levanten contra los gobiernos de turno buscando una posible solución a toda esta problemática que con el paso del tiempo se ha tergiversado y evolucionando a lo que se conoce hoy como conflicto armado interno.

Así como el Magdalena medio, los Montes De María y otras áreas con características rurales fueron epicentro de batallas entre actores armados en Bolívar, la Mojana padeció de igual modo cruentos episodios de violencia. Durante el desarrollo de esta investigación se pudo concluir que el interés general de los grupos bélicos residentes en la zona giraba en torno a una división equitativa del espacio que permitiera habitar de manera parcializada los sectores agrícolas más importantes de esta zona. Se analizó la guerra desde el punto de vista económico y lo que esta forjó mediante rupturas de toda índole que van desde masacres, atentados y comercio ilícito hasta coaliciones políticas, subversivas, detrimento social y explotación de recursos. No hay que perder de vista la importancia geográfica que *a grosso* modo determinó posiciones estratégicas y de conectividad con otros lugares donde la operatividad de las FF.AA era casi nula para la época.

Podemos entender entonces que “en cada región en conflicto agudo varían los actores enfrentados, los intereses en juego y las alianzas locales. Incluso los movimientos

guerrilleros sólo pueden ser considerados en su dimensión regional, así tengan como objetivo una estrategia de poder nacional.”⁹⁸ No cabe duda que el objetivo de FARC, ELN, y otros movimientos guerrilleros era el mismo, a pesar de que la vinculación de estos grupos a la costa Caribe a inicio de los años 80’s era totalmente sesgada y limitada a condiciones que dichos movimientos propugnaban para no atacarse mutuamente, razón por la cual no compartían los mismos espacios. Es así como unos toman posesión de las serranías y otros se asientan sobre la Sierra Nevada y sus periferias, desde ese momento las zonas de frontera empiezan a considerarse de alta peligrosidad ante la presencia de frentes guerrilleros allí ubicados.

El desenlace de este conflicto surge con el negocio de la droga y los cultivos ilícitos, este fenómeno nace coetáneamente con la vinculación del narcotráfico a los grupos guerrilleros. En los años 90’s la producción de coca en el Caribe se intensifica, el marimbeo o comercio de marihuana y otro tipo de estupefacientes trascienden las fronteras rurales; nace una etapa cruenta cuando el paramilitarismo penetra la esfera política y se vuelven los principales protagonistas de esta guerra. El conflicto como tal pierde el tinte político, se transforma en un juego de poderes que copa todas las aristas de nuestra nación, agudizando los problemas de corrupción y afectando en primera instancia la población civil. El negocio de la droga resultaba rentable en la medida que se internacionalizaba el mercado local y la inversión extranjera generaba cúmulos de riquezas que lucraban a diversos sectores de la insurgencia.

Narcoguerrilla - Narcoparamilitarismo o cualquier otro neologismo que se le atribuya a las

⁹⁸ Archivo Digital Revista Semana, “La Colombia de los 90. Documento del Centro de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, basado en un seminario realizado en la Universidad de California.”, en *Revista SEMANA 10 de septiembre de 1990*. Tomado el día : 07/11/2016
Enlace: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-colombia-de-los-90/13845-3>

alianzas de estas disidencias al narcotráfico se asume a partir del año 2000 como un tipo de violencia tecnificada asociada al terrorismo, puesto que empiezan a ser denominadas por el Estado como organizaciones criminales estructuradas.

La Mojana prevaleció por su polifuncionalidad geográfica, por su riqueza ecosistémica, su vasta producción vacuna y algunos acopios de extracción minera. El emporio comercial del sur de Bolívar trazaba los límites entre otras subregiones del departamento consideradas también de alta peligrosidad por la presencia de militantes insurgentes. Se gesta una guerra donde los principales afectados son las comunidades campesinas y minorías étnicas residentes en la zona, el derramamiento de sangre recaía sobre ellos intuidos en una dicotomía de morir en caso de no colaborar con los subversivos o ser judicializados por el Estado en caso de trabajar para la insurgencia.

Es esta la realidad que afronta cada día el país, no solo La Mojana, sino en la mayoría de las zonas rurales de nuestro territorio nacional, es la otra cara de una nación que día tras día trata de escatimar la visión exógena que se ha creado a causa de más de 50 años de conflicto interno. Sin embargo, poco a poco se ha logrado escatimar dicha visión aunque no ha sido nada fácil soslayar ese pasado que aún pervive, que no se borra fácilmente y que durante mucho tiempo le recordará a todo colombiano que su historia en gran medida fue trazada con sangre. Hoy día se divisan los albores de la paz y con ello el nacimiento de una nueva generación de connacionales que tendrá como tarea demostrar que las secuelas del pasado si bien marcaron un hito en nuestra memoria no determinan nuestro presente ni nuestro futuro, el objetivo ahora consta de plasmar una nueva ideología progresista y libre de todo cuestionamiento asociado la violencia.

Fuentes Primarias

- Boletín Cultural & bibliográfico del Banco de la República Micro Filmado (MF) (Conde Jorge. “Un Macondo con balas” en *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, Vol. 32, N° 39, 1995. Pp. 96)
- CONPES 3421 (Consejo Nacional de Política Económica y Social - República de Colombia Departamento Nacional de Planeación). Estrategias para la reactivación económica y social de la región de la Mojana
- Observatorio Colombiano para el desarrollo integral, la convivencia ciudadana y el fortalecimiento institucional en regiones fuertemente afectadas por el conflicto armado (ODECOFI)
- Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (*Office for the Coordination of Humanitarian Affairs* - OCHA en ingles)
- Periódico El Tiempo (1995 – 1996)
- Periódico El Universal (1995)
- Revista Semana (1980 – 1989 – 2009 – 2010)

Fuentes Secundarias

- Agudelo Franco Saúl. *Revista. Cubana Salud Pública* 2003; 29(1):18-36. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Pp. 36.
- Aguilera Díaz María. *Documentos de trabajo Sobre economía regional, La Mojana: Riqueza natural y potencial económico*. N°48 Cartagena, Banco de la República, 2004. Pp. 73.
- Aguilera Díaz María. *Documentos de trabajo sobre Economía regional N° 249*. Bogotá, Banco de la Republica, centro de estudios económicos regionales (CEER), 2016. Pp. 134.
- Albán Álvaro. *Revista de Economía Institucional*, vol. 13, n. ° 24, primer semestre/2011, Bogotá, Universidad Externado Colombia. Pp. 327-356
- Álvarez Estrada Jairo. *Conflicto Social y rebelión armada en Colombia (Ensayos Críticos)*. Bogotá, Gentes del común, 2015. Pp. 443.
- Arias Ortiz Angélica. *Monografía Política Electoral, Departamento de Bolívar 1997 a 2007*. Bogotá. (MOE) misión de observación electoral, 2009. Pp. 142.

- Ávila Martínez Ariel Fernando. *Revista Arcanos N°15 Abril de 2010*, Bogotá, edita revista Semana. Pp. 96.
- Bejarano Jesús Antonio. *Anuario Colombiano de historia social y de cultura 11*, Bogotá. Universidad nacional de Colombia, 1983 Pp. 251 - 304.
- Betancourt Darío & García Marta. *Contrabandistas, marimberos y mafiosos: Historia social de la mafia colombiana (1965-1992)*. Bogotá, Editorial Tercer Mundo. 1994. Pp. 318.
- Cobo Borda Juan Gustavo. *Entorno a la violencia en Colombia una propuesta interdisciplinaria*. Cali, Editorial Universidad del Valle, 2005. Pp. 443.
- De Mattos Carlos A. *Revista de estudios regionales n° 58*. Santiago de Chile, Instituto de Estudios Urbanos Pontificia Universidad Católica, 2000. Pp. 15-36 Ficha de registro: BIBLID [0213-7525 (2000); 58; 15-36]
- Domenach Jean-Marie. *La violencia y sus causas*, Paris, Editorial de la Unesco, 1981. Pp. 305.
- Fajardo Montaña Darío. Comp. Molano Bravo Alfredo, Vega Cantor Renán, De Zúbiria Samper Sergio, (otros). *Conflicto Social y Rebelión Armada en Colombia (Ensayos Críticos)*. Editorial Gentes del Común, Bogotá, D.C, 2015. Pp. 443.
- Fonseca Daniel, Gutierrez Omar y Rudqvist Anders. *Cultivos de uso ilícito en el sur de Bolívar: Aproximación desde la economía política*. Editorial Formato Educación Diseño Ltda. 2005. Pp. 155.
- Furtado Celso. *Teoría y política del desarrollo económico*. São Paulo, Siglo XXI editores, 15ª edición. (1ra. Edición en español 1968). Pp. 305.
- Galindo Héctor, Restrepo Jorge A. y Sánchez Fabio. *Guerra y violencias en Colombia Herramientas e interpretaciones*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, 2009. Pp. 608.
- González Posso Camilo, *La verdad en el abandono forzado y el despojo de tierras*. Bogotá, Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013. Pp. 16.
- Ibarra F. Jorge Ignacio. *Foucault y el poder: Diatriba al derecho, la razón de Estado, y los aparatos disciplinarios*, Valparaíso, Universidad Católica, 2008. Pp. 83.
- Jiménez Meneses Orian & Pérez Morales Edgardo. *La Mojana. Medio Ambiente y vida material en perspectiva histórica*. Medellín, Imprenta Universidad de Antioquia, 2007. Pp. 144.
- Larson Judith. *Revista de Sociología Papers, Vol. VII*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 1977. Pp. 91 – 112.

- Medina Gallego Carlos. *FARC-EP y ELN. Una historia política comparada (1958 -2006)*. Bogotá, UNAL, 2010. Pp. 1057.
- Memorias / Ciclos de conversatorios. *La cuestión agraria en Colombia: Tierra desarrollo y paz*. Bogotá D.C, Planeta Paz & Project Counselling Service, 2012. Pp. 132.
- Montenegro Trujillo Santiago. *Programa de desarrollo sostenible de la Región de la Mojana*. Bogotá, DPN (Departamento Nacional de Planeación), 2003. Pp. 567.
- Moro Bruno, Porras Vallejo Oswaldo Aharón, otros. *Plan de acciones regionales prioritarias para el desarrollo sustentable de La Mojana, Articulación de iniciativas regionales para estructurar áreas de desarrollo territorial*. Cartagena, Editorial PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), 2008. Pp. 144.
- Orjuela Luis Javier. *Narcotráfico en Colombia, dimensiones políticas, económicas, jurídicas e internacionales*. Bogotá. Tercer mundo Editores. 1993. Pp. 374
- Posada Carbó Eduardo. “Retratos de un país asesino, Palabras que acusan”, en *La nación soñada. Violencia, liberalismo y democracia en Colombia*. Bogotá, Grupo editorial Norma, 2006. Pp. 386.
- RAE (Real Academia de la Lengua Española)
- Rey Sinning Edgar & Ramírez Del Valle Bernanardo. *La Mojana, poblamiento, producción y conflicto social*. Cartagena, Costa Norte Editores Colombia LTDA, 1994. Pp. 197.
- Reyes Posada Alejandro. *La violencia y el problema agrario en Colombia*, Bogotá, [Sin editorial], [Sin Año]. Pp. 23.
- Sánchez Gonzalo. *El orden desarmado. La resistencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC)*. Bogotá. Editorial Taurus – Centro Nacional De Memoria Histórica. 2011. Pp. 266.
- Sánchez Gonzalo. *La tierra en disputa. Memorias de despojo y resistencia campesina en la costa Caribe (1960-2010) – Informe del grupo de memoria histórica de la comisión nacional de reparación y reconciliación*. Bogotá. Editorial Taurus. 2010. Pp. 528.
- Sánchez Gonzalo y Meertens Donny. *Bandoleros, gamonales y campesinos: El caso de la violencia en Colombia*. Bogotá, El áncora editores, 1985. Pp. 255.
- S.A (Sin Autor). *Oidhaco (Oficina Internacional De Derechos Humanos – Acción Colombia)*, Bruselas, Edita Naciones Unidas, 2012. Pp. 12.
- Serje Margarita. *El revés de la nación: Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*. Bogotá, Ediciones Uniandes, 2011. Pp. 366.
- Sixirei Paredes Carlos. *La violencia en Colombia (1990 – 2002) Antecedentes y Desarrollo Histórico*. Madrid, Universidad de Vigo Servicio de publicaciones. 2012. Pp. 117.

- Valencia León y Observatorio del Conflicto Armado. *Parapolítica. La ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*. Bogotá, edita Cerec & Corporación Nuevo Arcoiris, 2007. Pp. 396.
- Vega Mora Leonel. *UN (Universidad Nacional) Periódico - sábado 09 de junio de 2012*, Bogotá, Edita Universidad Nacional & Unidad de medios de comunicación.
- Velásquez Rivera Edgar de Jesús. *Revista História, São Paulo v. 26, n. 1, 2007*. Pp. 134 – 153.

Fuentes de sitio Web

- Alcaldía de Achí – Bolívar, “Porque Achí somos todos”. Tomado el día 14/05/2015
Enlace: <http://www.achi-bolivar.gov.co/presentacion.shtml>
- Alcaldía de Magangué - Bolívar, “Magangué Organizada Segura y Pujante”. Tomado el día 14/05/2015
Enlace: <http://www.magangué-bolivar.gov.co/index.shtml>
- Alcaldía de Montecristo – Bolívar. “Montecristo avanza”. Tomado el día 14/05/2015
Enlace: <http://www.montecristo-bolivar.gov.co/index.shtml#6>
- Alcaldía de Pinillos – Bolívar. “El cambio con oportunidades”. Tomado el día 14/05/2015
Enlace: <http://www.pinillos-bolivar.gov.co/presentacion.shtml>
- Alcaldía de San Jacinto del Cauca – Bolívar. “Vamos por el progreso”. Tomado el día 14/05/2015
Enlace: <http://www.sanjacintodelcauca-bolivar.gov.co/index.shtml>
- Alcaldía de Tiquisio – Bolívar. “Por el buen camino”. Tomado el día 14/05/2015
Enlace: <http://www.tiquisio-bolivar.gov.co/index.shtml#2>
- Alejandro Reyes Posada, “El despojo de la tierra en Colombia”, en *Revista Semana Sección Conflicto Armado*. Publicación 2009-04-09. Tomado el día 14/07/2015
Enlace: <http://www.semana.com/nacion/conflicto-armado/articulo/el-despojo-tierra-colombia/101964-3>
- Angélica María Puente. “Bonanza Marimbera 1976 – 1985”, en *Verdad Abierta*, Tomado el día: 14/04/2016
Enlace: <http://www.verdadabierta.com/la-historia/la-historia-de-las-auc/512-bonanza-marimbera-1976-1985>
- Camilo Trujillo Villa, “Serranía de San Lucas, entre Antioquia y Bolívar, será zona protegida”, en Archivo digital diario “El Colombiano”. *Periódico El Colombiano*, Medellín, Publicación 23 de Mayo de 2016. Tomado el día 09/12/2016
Enlace: <http://www.elcolombiano.com/antioquia/serrania-de-san-lucas-en-antioquia-y-bolivar-sera-zona-prottegida-HK4194119>

- Estrategias Zenues. Tomado el día 14/05/2015.
Enlace: <http://www.neotropicos.org/ZenuesWEB/mconcept.html>
- Estrategias Zenues. Tomado el día 14/05/2015
Enlace: <http://www.neotropicos.org/ZenuesWEB/mojana.html>
- Federico Anzil, “[Teoría] Economía de Enclave”, en *Zona Económica*. Publicado: 02-03-2011. Tomado el día: 23/10/2016.
Enlace: <http://www.zonaeconomica.com/economia-enclave>
- Funcicar (Fundación ProCartagena), “Bitácora Asamblea Departamental de Bolívar, 19 de noviembre de 2015.” Tomado el día 17/09/2016
Enlace: <http://www.funcicar.org/noticia/departamento-de-bol%C3%ADvar-contar%C3%A1-con-1039977005631-para-el-2016-noviembre-19-de-2015>
- Gobernación de Bolívar. Tomado el día 14/09/2015
Enlace: <http://www.bolivar.gov.co/index.php/gobierno-transparente/informacion-institucional/zodes>
- La Mojana la Tierra del Agua. Tomado el día 27/07/2014.
Enlace: <http://www.planesmojana.com/>
- Leonel Vega Mora. “La Mojana: Una región estratégica que requiere mejor gestión”, en *Agencia de Noticias UN | Política y sociedad*. Bogotá, editorial UNAL, 2012.
Enlace: <http://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/la-mojana-una-region-estrategica-que-requiere-mejor-gestion.html>
- S.A (Sin Autor), Capítulo 3: “[Teoría] El modelo keynesiano”, en *Análisis Macroeconómico*. Pp. 32. Tomado el día: 21/05/2016.
Enlace: <http://es.slideshare.net/scavaletto/modelo-keynesiano-37200130>
- Verdad Abierta, “Sección Víctimas”, en *Las Palmas, un pueblo que no olvida*. Jueves 30 de septiembre de 2010. Tomado el día 09/01/2014
Enlace: <http://www.verdadabierta.com/victimas-seccion/los-resistentes/2762-las-palmas-un-pueblo-que-no-se-olvida>